

La magia en el satanismo moderno religioso

Miguel Pastor Pérez-Minayo



IUCCRR
Instituto Universitario de Ciencias
de las Religiones

Tutor: Andrés Piquer Otero

Máster Universitario en Ciencias de las Religiones

Convocatoria de septiembre de 2018

Calificación: 9,5 (sobresaliente)

Autor: Miguel Pastor Pérez-Minato

Email: migpastor@yahoo.es

Tutor: Andrés Piquer Otero

Email: apiquer@ucm.es

Título: La magia en el satanismo moderno religioso

Title: The Magic in Modern Religious Satanism

Palabras clave: Satanismo, magia, Satán, ocultismo, Diablo, ritual

Key words: Satanism, magic, Satan, occultism, Devil, ritual

Índice de contenidos:

1. Introducción	1
2. Estado de la cuestión y metodología	2
3. Consideraciones previas	4
3.1. Desarrollo histórico del satanismo moderno religioso	4
3.1.1. Precursores: de Milton al satanismo romántico	4
3.1.2. Interludio: Baudelaire y Huysmans	7
3.1.3. El satanismo en la actualidad: De la <i>Church of Satan</i> a <i>The Satanic Temple</i>	10
3.2. Tipología religiosa	15
4. Influencias esotéricas de la magia satánica.....	17
4.1. Éliphas Lévi	18
4.2. Péladan, Guaita y Papus	23
4.3. Helena Blavatski	25
4.4. Aleister Crowley	27
5. La magia satánica según LaVey	31
5.1. Magia mayor	34
5.2. Magia menor	38
6. La magia en Aquino y el <i>Temple of Set</i>	39
7. Variantes, eclecticismo y tendencias	41
8. Conclusiones	48
9. Referencias bibliográficas	51
10. Fuentes	51
Anexo	53



DECLARACION PERSONAL DE NO PLAGIO

D./Dña. Miguel Pastor Pérez-Minayo con NIF 71181911Q estudiante de Máster Universitario en Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense de Madrid, curso 2017/2018 como autor/a de este documento académico titulado:

La magia en el satanismo moderno religioso

y presentado como Trabajo Fin de Máster, para la obtención del título correspondiente, cuyo tutor es Andrés Piquer Otero.

DECLARO QUE:

El Trabajo de Fin de Máster que presento está elaborado por mí, es original, no copio, ni utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones de cualquier obra, artículo, memoria o documento (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. Asimismo, no he hecho uso de información no autorizada de cualquier fuente escrita, de otra persona, de trabajo escrito de otro o cualquier otra fuente.

Soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En Madrid, a 3 de septiembre de 2018

Una firma manuscrita en tinta negra, que parece ser una combinación de las letras 'M' y 'P' entrelazadas, con un trazo final que se extiende hacia abajo y a la izquierda.

Fdo.: Miguel Pastor Pérez-Minayo

Abstract

The aim of this work is to analyze in a broad way the question of ritual and non-ritual magic in contemporary Satanism as a religious movement. For it, I will deal with different matters such as the ideological origins of these practices, their evolution, their esoteric influence, the way they are performed nowadays and some trends among their practitioners, trying to expose with it how they understand and justify such practices. Likewise, during the development of this work I will present the differences between the various Satanist congregations and the way their vision of magic is influenced by them. To cover all these issues, the perspective of our analysis will necessarily be interdisciplinary.

Resumen

El objetivo que perseguimos en este trabajo es analizar de una manera amplia la cuestión de la magia ritual y no ritual en el satanismo contemporáneo como movimiento religioso. Para ello atenderemos distintos asuntos, tales como los orígenes ideológicos de estas prácticas, su evolución, su influencia esotérica, la forma que cobran en el presente y algunas tendencias que se dan entre sus practicantes, tratando de exponer en el proceso cómo éstos las entienden y justifican. Asimismo, durante el desarrollo del trabajo expondremos las diferencias entre las distintas congregaciones satánicas y la manera en que éstas influyen a su visión de la magia. Para cubrir todos estos aspectos la perspectiva de nuestro análisis será imperiosamente interdisciplinar.

1. Introducción

La ceremonia tiene lugar en la capilla de un viejo convento ursulino. Un hombre con las mejillas coloradas y los labios pintados abre la puerta, haciendo que Durtal se pregunte si ha ido a caer en una guarida de sodomitas. En la capilla, tenuemente iluminada, nada sugiere que haya algo fuera de lo común, excepto por una obscena figura de Cristo con el miembro erecto, que corona el altar. Los asistentes, hombres y mujeres, permanecen escondidos en las sombras, hablando entre ellos por lo bajo, murmurando. Entonces, se encienden unos cirios negros, y el canónigo Docre entra en la habitación. Viste un tocado escarlata con dos cuernos de bisonte, así como una casulla roja dibujando un triángulo, con un carnero negro en el centro, mostrando sus cuernos. Se distribuyen unos incensarios prendidos, que exhalan una mezcla de fragancias complaciendo a Satán: ruda, beleño, estramonio, mirto y belladona seca. Las mujeres se envuelven en el oloroso humo, y, mientras respiran el perfume, comienzan a despojarse de sus vestiduras y gemir lascivamente. En ese momento, el canónigo Docre, que está desnudo bajo sus vestiduras, se arrodilla y comienza una larga oración a Satán¹.

Esta escena pre-orgiástica, de la que el pobre Durtal acaba huyendo despavorido, dibuja con todo lujo de detalles la que tal vez sea la imagen más popular de la misa negra. La cita resume concretamente un fragmento de *Là-Bas* ('*Allí abajo*'), novela publicada en 1891 por Joris-Karl Huysmans, quien no estuvo demasiado acertado a la hora de ilustrar el satanismo de la época, si es que lo había. Lo que no podía sospechar este autor es que esta representación del ritual satánico acabaría influyendo, al menos ligeramente, en los auténticos satanistas de tan sólo unas décadas después.

Ahora bien. ¿En qué consiste el satanismo? ¿Cuáles son sus verdaderos rituales? Estas son algunas de las preguntas a las que trataremos de dar respuesta en el presente trabajo. A la hora de indagar en estas cuestiones debemos andarnos con pies de plomo y consultar únicamente testimonios fiables sobre el tema. Para ello, debemos descartar cualquier tipo

¹ Descripción extraída de Van Luijk (2016), págs. 166-167. Salvo que se indique lo contrario, ésta y todas las citas posteriores plasmadas en el texto han sido traducidas por el autor de este trabajo desde su inglés original.

de artículo amarillista y centrarnos en las fuentes académicas sobre el tema, o bien, las que nos dejan los propios satanistas.

No queremos, sin embargo, limitar nuestra investigación a comentar las diferentes instrucciones que den los manuales satánicos sobre el tema. Con este trabajo pretendemos, en primer lugar, exponer tanto los orígenes del satanismo en sí como de la magia satánica². Por otro lado, buscamos destapar la verdadera naturaleza de estos rituales, su significado y su función, intentando mostrar, asimismo, la evolución y variantes que hayan podido surgir a través del tiempo estas expresiones religiosas. Pero, al querer tantas cosas, somos conscientes de que el trabajo puede resultar demasiado ambicioso para un recipiente de cincuenta páginas, por lo que el análisis de todas estas cuestiones, que deben ser debidamente introducidas, será necesariamente más superficial de lo que nos gustaría en un primer momento.

Por fortuna, esta materia podrá ser posteriormente ampliada en forma de tesis doctoral, que también realizaremos en el seno de la Universidad Complutense y de las Ciencias de las Religiones, a cuyos profesores agradecemos todo el bagaje adquirido durante los últimos meses, sin el cual, no podríamos realizar este trabajo. Así pues, este trabajo pretende ser la versión reducida de una futura tesis sobre magia satánica, donde podemos abordar los asuntos que aquí se tratan, además de otros nuevos, con mayor profundidad.

2. Estado de la cuestión y metodología

El rasgo más característico de nuestro objeto de estudio muy probablemente sea su juventud. Lo que hoy se conoce el ámbito académico como satanismo moderno religioso sólo tiene unas pocas décadas de existencia, lo cual explica parcialmente la escasa bibliografía dedicada al tema en comparación con otros movimientos religiosos. Sin embargo, este hecho, *a priori* negativo, ha desembocado en la publicación de obras muy recientes, y por lo tanto muy actualizadas, sobre satanismo, lo cual podría ser un síntoma (esperemos) del creciente interés académico sobre esta religión.

² La naturaleza de este movimiento queda expuesta en el punto 3.2. “Tipología religiosa”, donde, por necesidad, también se realizan una serie de precisiones terminológicas. Cf. págs. 15-17.

La mayor parte de los testimonios que uno puede encontrar no necesariamente sobre el satanismo o sus rituales, sino sobre el mundo del ocultismo en general, se encuentran en artículos periodísticos que, si bien son útiles para analizar la perspectiva que se tiene de estos movimientos en el conjunto o en algunos sectores de la sociedad, rara vez nos proporcionarán una información fidedigna y ausente de una intencionada morbosidad. El carácter minoritario de este colectivo y los prejuicios con los que tienen que cargar sus miembros no favorecen que estos hagan un esfuerzo por darse a conocer, lo cual es comprensible. En consecuencia, el número de trabajos de campo que aborden la religiosidad o los rituales satánicos es prácticamente inexistente, por lo que el entendimiento de esta cuestión ha quedado reservado a un número de personas mínimamente superior a la cantidad de practicantes.

Ante estas dificultades, las recientes investigaciones sobre la realidad del satanismo, por lo general, vienen empleando perspectivas sociohistóricas y están siendo de carácter más o menos generalista, dedicando a la magia una atención escasa. En lo que respecta a obras dedicadas íntegramente a la magia satánica, sólo hemos sido capaces de encontrar un artículo. El grandísimo interés personal que nos suscita este tema nos animado todavía más a adentrarnos en este terreno con toda la profundidad que nos sea posible alcanzar en un texto de este calibre. Para ello, emplearemos perspectiva interdisciplinar, analizando las fuentes históricas y literarias con el fin de clarificar los orígenes ideológicos del conjunto del satanismo, así como las influencias esotéricas de la magia satánica, cuyos textos abordaremos de manera comparativa. Por otro lado, hemos considerado que, para una buena comprensión de la realidad de la magia satánica contemporánea, es necesario conocer un mínimo de las tendencias y prácticas concretas. Este hecho nos ha impulsado no sólo a incluir un apartado de corte sociológico, sino a realizar un ensayo de trabajo de campo a pesar de nuestra reducida formación antropológica. A fin de desarrollar esta línea de investigación, por donde llegarían las informaciones más novedosas, hemos realizado una serie de entrevistas de diversos formatos que pueden servir, a su vez, para establecer unas primeras pautas de trabajo de cara a futuras investigaciones más sistemáticas.

Las mayores dificultades nos las hemos encontrado precisamente a la hora de emplear estas últimas perspectivas no han venido sólo por estar menos familiarizados con la sociología y la antropología (venimos de la filología clásica), sino también por la reducida apertura de los satanistas fruto del prejuicio social hacia su religión, aún mayor cuando el foco se posa en el tema de la magia. Para contar con el número de testimonios suficientes,

nos hemos visto obligados a contactar con buena parte de estas brujas y brujos satánicos a través de las redes sociales, siendo conscientes de que existen formas de realizar un trabajo de campo más completo y que penetre más profundamente en la materia de estudio. Por otro lado, el número de satanistas dentro del ámbito español que se consideren practicantes de la magia con los que poder concertar una entrevista formal es incluso más reducido.

3. Consideraciones previas

En esta sección introductoria recogeremos unos aspectos que, a pesar de no explicar el funcionamiento de la magia en el satanismo religioso contemporáneo o sus características formales, resultan esenciales a la hora de comprender la historia y el ideario del propio satanismo. Tales aspectos no sólo forman parte del desarrollo lógico de cualquier análisis, sino que nos proporcionarán un bagaje clave para el entendimiento del sustrato ideológico que cimenta la magia satánica.

3.1. Perspectiva histórica y grupos

3.1.1. Precursores: de Milton al satanismo romántico

Antes de hablar sobre esta religión, debemos retrotraernos unos pocos siglos atrás. La historia del ángel caído es larga y variada, y las formas en las que ha sido representado o descrito a lo largo de los siglos no han sido menos dispares. Sin embargo, ningún autor reveló sus simpatías hacia este personaje explícitamente hasta finales del siglo XVIII. Son estas perspectivas las que aquí trataremos de plasmar, siguiendo una línea cronológica que desemboque hasta el satanismo moderno religioso de nuestros días, facilitándonos, a su vez, su comprensión.

Sólo podríamos empezar hablando de *Paraíso Perdido*, obra del poeta inglés John Milton (1608-1674) y publicada por primera vez en 1667. Este poema épico relata el mito de la insurrección de Satán y el pecado original y, lejos de tener a Jesús o Adán como protagonistas, los focos de esta historia apuntan a Satán. El papel protagonista y la gran profundidad que adquiere el Diablo a raíz de este hecho le restituye no sólo su imagen

angelical, sino grandísima parte de la dignidad arrebatada durante más de un milenio. El Satán de Milton nunca ha dejado de ser Lucifer, el más bello de los ángeles. Se nos presenta también como un ser ambicioso, astuto, y sumido en la melancolía tras fracasar en su intento de tomar los cielos, pero orgulloso e incapaz de admitir la derrota. No era de esperar que un conjunto de artistas, poetas e intelectuales radicales de poco más de un siglo después encontrasen su inspiración en un personaje del puritano Milton. Este irreverente grupo, en el que podemos encontrar a reconocidos autores como Henry Fuseli, Mary Wollstonecraft hija (más conocida como Mary Shelley), William Godwin o James Barry, formaba parte del círculo de amistades del disidente editor Joseph Johnson, quien pretendía publicar una nueva y suntuosa edición del *Paraíso Perdido* que incluiría algunos dibujos y grabados de Fuseli y Barry, los cuales presentaban a un Satán heroico, fuerte y esplendoroso. El proyecto de Johnson, sin embargo, nunca llegó a publicarse³.

Una de las mejores perspectivas para entender la significación que Satán tenía para este conjunto de autores es la que nos proporciona el político y escritor británico William Godwin (1756-1836), a menudo considerado el padre del anarquismo, quien observa en el Satán de Milton un modelo heroico y revolucionario, núcleo de lo que se convertiría en el satanismo romántico:

Debe admitirse que sus energías iban dirigidas en gran medida hacia objetivos personales. Pero ¿por qué se rebeló contra su creador? Fue, como él mismo nos cuenta, porque no vio razón suficiente para esa desigualdad tan extrema en poder y jerarquía que el creador instauró (...). Tras su caída ¿por qué valoraba aún tanto ese espíritu de oposición? Por la convicción de que fue dura y perjudicialmente tratado. No se desalentó por la aparente desigualdad de la contienda, pues el sentido de razón y justicia que había en su mente era más fuerte que el sentido de fuerza bruta; porque tenía más los sentimientos de un Catón o un Epicteto que los de un esclavo⁴.

Estas líneas de Godwin pertenecen a *Disquisición sobre la justicia política y su influencia en la virtud y felicidad de la gente*, obra publicada en 1793, en pleno apogeo de la Revolución Francesa. Distintos pensadores de la Revolución Americana y Francesa con perspectivas similares sobre Satán adoptaron ya a este personaje como un símbolo de libertad y contra la tiranía eclesiástica⁵. Creemos que la mejor forma de ilustrar la mirada

³ Van Luijk (2016), págs. 69-70.

⁴ Godwin, W (1793), *Disquisición sobre la justicia política y su influencia en la virtud y felicidad de la gente* (Volumen IV, apéndice I); extraído de Van Luijk (2016), pág. 70.

⁵ Van Luijk (2016), págs. 77-79.

de estos revolucionarios es con las palabras de Dyrendal, historiador y sociólogo de las religiones especializado en satanismo moderno:

Un símbolo de la lucha contra la tiranía, la injusticia y la opresión. (...) Una figura mítica para una época de revoluciones, un individuo inmortal para una época de individualismo y un librepensador para una época de lucha por el librepensamiento⁶.

El escritor, pintor y grabador William Blake (1757-1827), cercano a la órbita de Jonhson, también se vio influido por el Satán descrito por Godwin. Para el tema que nos ocupa, es clave una obra como *Matrimonio del cielo y el infierno* (1790), donde replanteó las acostumbradas definiciones del bien y el mal en lo que sería su propia versión de la teología cristiana: “El bien es pasivo en su obediencia a la razón. El mal es activo al brotar de la energía. El bien es el cielo. El mal es el infierno”. A lo cual añade: “La energía es la única vida y procede del cuerpo; la razón es el límite o circunferencia exterior de la energía. La energía es el gozo eterno”⁷. Muy probablemente la perspectiva de Blake influyese en las futuras concepciones de Satán como fuerza creativa de la vida de Éliphas Lévi y Aleister Crowley, de quienes hablaremos en apartados posteriores⁸.

Percy Shelley (1792-1822) también expresó su visión heroica del ángel caído. Sin embargo, su contacto con *Paraíso Perdido* no se produjo mediante la pertenencia al círculo de Johnson, sino a través de Godwin (padre de Mary Shelley) y su obra revolucionaria. La admiración por el Satán de Milton fue particularmente firme durante los años de buenas relaciones con su suegro Godwin⁹. En estos términos se refiere a Satán en su celebrado ensayo *Defensa de la poesía* (1820):

Nada puede superar la energía y la magnificencia del personaje de Satán tal y como es expresada en *Paraíso Perdido*. Es un error suponer que en algún momento haya estado destinado a ser la personificación popular del mal. (...) El Diablo de Milton, como ente moral, es superior a su Dios, alguien que persevera en un propósito que considera excelente a pesar de la adversidad y la tortura causada por alguien que, en

⁶ Dyrendal *et alii* (2016), pág. 31.

⁷ Planchas 3 y 4 respectivamente; extraído de Blake, W. (2017), *Matrimonio del cielo y el infierno*, traducción de Fernando Castanedo, Madrid, Cátedra, págs. 89, 91.

⁸ Respectivamente en las páginas 18 y 27.

⁹ Van Luijk, *op. cit.*, págs. 71-72.

la fría seguridad del indudable triunfo, inflige la más horrible venganza a su enemigo¹⁰.

A pesar de que Blake y Shelley estuvieran destinados a convertirse en unos de los poetas británicos más célebres, sus reflexiones sobre Satán podrían haber pasado casi desapercibidas de no haber sido por Lord Byron (1788-1824) y sus oponentes literarios. Fueron el poeta laureado Robert Southey y el conjunto de la crítica literaria conservadora los que, paradójicamente, popularizarían el término “satanismo romántico”. Tras la publicación de *Las peregrinaciones de Childe Harold* (1812) y otras obras no menos osadas, se acusó a Byron de “entregarse a sí y a su genio a la adoración y expansión del mal”. Asimismo, Southey criticó estas obras por ser excesivamente lascivas en el prefacio de *Una visión de juicio*, donde además bautizó a la reciente literatura inglesa con el nombre de “*Satanic School of Poetry*”. Byron, en su línea, no dejó pasar la oportunidad de provocar a Southey, publicando finalmente *Caín* (1821), obra en la que Lucifer recibe un papel protagonista y plantea una serie de cuestiones que ningún otro personaje es capaz de rebatir, dándose a entender que el autor compartía las ideas del ángel caído¹¹.

Décadas después, algunos autores del anarquismo clásico, como Bakunin, no pudieron resistirse a acoger la figura del ángel caído, convertido en héroe revolucionario y adalid del espíritu crítico por estos “satanistas románticos” a los que hemos hecho referencia.

He aquí que llega Satanás, el eterno rebelde, el primer librepensador y el emancipador de los mundos. Avergüenza al hombre de su ignorancia y su obediencia animales; lo emancipa e imprime sobre su frente el sello de la libertad y de la humanidad, impulsándolo a desobedecer y a comer del fruto de la ciencia¹².

3.1.2. Interludio: Baudelaire y Huysmans

Otro nombre relevante en lo que respecta a la concepción actual de Satán y el satanismo es de Charles Baudelaire (1821-1867), en cuya obra y vida encontramos una

¹⁰ Extraído de Salt, H. (ed.) (1915), *Selected Prose Works of Shelley*, Londres, Watts & Co., pág. 103

¹¹ Van Luijk (2016), págs. 72-73.

¹² Bakunin, M. (2015), *Dios y el Estado*, Madrid, Ediciones Irreverentes, pág. 12.

valiosa muestra de la transición entre las perspectivas de los “satanistas” románticos y la actitud hacia Satán más extendida a finales del XIX. El poema clave para justificar esta afirmación es “Las letanías de Satán”, presente en la que sin duda es su publicación más conocida, *Las flores del mal* (1857)¹³. En los versos del mencionado poema retrata al “más bello y sabio de los ángeles” como un protector de los borrachos y los convictos, pero también como un guía de inventores y científicos, así como un instigador del amor y la lujuria. Las letanías finalizan con una oración en la que el autor expresa su deseo de descansar en el paraíso de Satán:

Gloria a ti y alabanza, Satanás, en la altura
donde antaño reinaste, y en las simas más hondas
del Infierno, en que sueñas, en silencio y vencido.
Haz que mi alma, a la sombra de aquel Árbol de Ciencia,
a tu lado repose, cuando sobre tu frente
como un Templo novísimo sus ramajes se extiendan¹⁴.

A pesar de que puede vislumbrarse una influencia de los autores románticos mencionados previamente, el poema resulta más oscuro, y su protagonista, más ambiguo: no encontramos un ángel tan liberador y heroico, sino un impulsor de la faceta más instintiva del hombre, a pesar de mantener su imagen como dador de conocimiento. No obstante, la principal diferencia respecto al satanismo romántico radica en la forma tan directa y explícitamente religiosa con la que Baudelaire se dirige a Satán, como si le dedicara una plegaria.

Como suele ocurrir en el terreno artístico y literario, el estilo de Baudelaire tuvo también sus precursores, concretamente el grupo de artistas franceses surgido en los años circundantes a la Revolución de Julio de 1830, conocidos como los *Bouzingos* (‘los que hacen ruido’). Dicho grupo, de actitud sumamente byroniana, se caracterizó por tomar los gustos del Romanticismo, otorgándole un tono más pesimista y febril. A pesar de ello, poseían un ideario político revolucionario y desencantado con una Francia dominada por la Iglesia, la monarquía y la nobleza, motivo por el cual persiguieron reconvertir el arte en un instrumento de cambio social y político, alabando al artista como marginado

¹³ Baudelaire (2015), pág. V.

¹⁴ Baudelaire, *ibid.*, pág. 201. Si se desea leer en su francés original, véase “Texto 1” en el Anexo.

social¹⁵. Con los *Bouzingos* como referencia, no sorprende que Baudelaire traspasara la habitual actitud provocativa de este grupo, llegando a adorar al Diablo.

Fue este revolucionario Baudelaire, al que se podía encontrar pistola en mano defendiendo las barricadas durante la Revolución de 1848, el que escribió las “Letanías de Satán”. Sin embargo, el ideario del “ferviente católico” que publicó *Las flores del mal* casi una década después, habría evolucionado hacia líneas conservadoras, lo que provocó una despolitización de su obra literaria. A pesar de esto, no debe dejar de concebirse a Baudelaire como un hijo del Romanticismo ni, por lo tanto, dejar de entender su religiosidad dentro de las particularidades de este movimiento. Como hemos podido ver, las letanías que este poeta le dedica al ángel caído son muy ambiguas, puesto que, por un lado, lo representa como un promotor de la ciencia y se dirige a él en un lenguaje religioso, mientras que, por el otro, le relaciona con los “bajos” instintos y el subconsciente, aproximándole a la perspectiva cristiana tradicional que vincula a Satán con la lujuria¹⁶.

Al igual que sus influencias románticas, Baudelaire no creía en la existencia de demonios y antiguas divinidades, sino que esas cualidad divinas y satánicas se encuentran dentro del hombre¹⁷. Con un ojo puesto en esta cuestión y otro en la ambigüedad y el lenguaje utilizado en las “Letanías de Satán”, creemos que la posible intención de Baudelaire sería expresar la adoración de su demonio interno. Fuera como fuese, adelantamos que este es el mensaje que parece haber calado no sólo en la filosofía de LaVey, sino en el conjunto del satanismo moderno religioso, como veremos más adelante¹⁸.

Algunos años después de la muerte de Baudelaire, concretamente el 13 de febrero de 1891, el diario *L'Écho de Paris* anunciaba el que supuestamente sería el primer estudio sobre el satanismo del XIX, brujería y misas negras basado en auténticos documentos proporcionados por un erudito integrante de estas congregaciones religiosas. La novela a la que hacía referencia el diario parisino y que resulta crucial para la discusión del satanismo de la época fue *Là-Bas*, del ya mencionado Huysmans (1848-1907), quien trató de entablar contacto con distintos ocultistas con el fin de documentarse para su historia.

¹⁵ Van Luijk (2016), págs. 152-153.

¹⁶ Van Luijk, *ibid.*, págs. 155-162.

¹⁷ Van Luijk, *ibid.*, pág. 163.

¹⁸ Cf. “¡El dios al que adoras podrías ser tú mismo!”, en LaVey (2018), págs. 50-51.

A pesar de tener éxito en su empresa, la gran mayoría de los testimonios recolectados fueron bastante menos morbosos de lo que esperaba¹⁹.

Sin embargo, la misa negra retratada por Huysmans como una especie de inversión de la misa católica no sólo fue relevante por la irónica inspiración que ejerció en las que se practicarían posteriormente en el seno de la conocida y contemporánea *Church of Satan*, sino también por la influencia que tuvo en el imaginario cultural y, en consecuencia, en el mundo del arte²⁰.

3.1.3. El satanismo en la actualidad: De la *Church of Satan* a *The Satanic Temple*

Lo poco que llevamos expuesto de trabajo lo hemos dedicado a hablar de los precursores ideológicos y culturales de lo que hoy conocemos como satanismo moderno, motivo por el cual, muy probablemente, el lector esté preguntándose sobre los grupos que conforman esta religión. Tal asunto será abordado a continuación.

La primera congregación religiosa que puede considerarse como verdaderamente satanista surgió en el París de 1930. El *Temple de Satan*, fue fundado por la aristócrata rusa Maria de Naglowska, que recogió no sólo las ideas que habían echado raíces durante el satanismo romántico, sino la tradición esotérica del XIX. Sin embargo, hubo una orden anterior al *Temple de Satan* que ya mostró sus simpatías hacia el Diablo: la logia alemana conocida como *Fraternitas Saturni*. Fundada en 1926 por el librero Eugen Grosche, esta congregación se desarrolló como una orden esotérica de carácter ecléctico, donde confluían elementos del tantra, la astrología o el thelema de Crowley²¹. Debido al enorme mosaico de tradiciones recogidas por la *Fraternitas Saturni*, consideramos que no debería ser considerada una congregación satánica. De hecho, no daremos más detalles sobre ninguna de estas congregaciones puesto que no encajan con la definición de satanismo moderno empleada en los ámbitos académicos y no parecen haber ejercido ninguna influencia en la magia practicada por los grupos que sí encajan en tal definición, que precisaremos en párrafos posteriores. Reconocemos, no obstante, el grandísimo interés

¹⁹ Van Luijk (2016), págs. 164-165, 175.

²⁰ Véase “Imagen 1” en el Anexo.

²¹ Van Luijk (2016) págs. 299-302.

que nos suscitan estos grupos de cara a futuras investigaciones de mayor calibre o centradas sobre el tema²².

La pieza clave para la comprensión de nuestro objeto de estudio es Anton Szandor LaVey, heredero de las tradiciones y tendencias descritas en los apartados anteriores y cabeza de la *Church of Satan (CoS)*, fundada por él mismo en 1966 en la ciudad de San Francisco. Resulta difícil profundizar sobre la vida de LaVey sin toparse con una larga serie de datos llamativos, de los cuales muchos han demostrado ser falsos o muy dudosos²³. Lo que sí sabemos a ciencia cierta es que nació en 1930 con el nombre de Howard Stanton LeVey en Chicago, aunque su familia se trasladó a California al poco de su nacimiento debido al éxito empresarial de su padre. En su juventud, además de enrolarse en el circo, fue desarrollando un interés por lo oculto y lo siniestro, logrando hacerse con una buena biblioteca y evolucionando como practicante. Poco después de fundar la *CoS* en la ciudad californiana, donde fue labrándose una reputación como mago negro, se publicó su primera edición de *La Biblia Satánica* (1969), un tratado de carácter filosófico, sociológico y esotérico (la parte correspondiente a la magia satánica) donde se expone los preceptos del satanismo laveyano²⁴.

A lo largo de esta obra se utiliza a Satán como un símbolo de autoafirmación, libertad sexual, búsqueda del conocimiento, orgullo, rebeldía, inconformismo e individualismo²⁵, criticando previamente el papel que la religión cristiana ha atribuido históricamente a Satán, al que define como “el mejor amigo que la Iglesia siempre ha tenido, ya que la ha mantenido en el negocio todos estos años”²⁶. En lo que se refiere a los aspectos ideológicos plasmados en *La Biblia Satánica*, cuya explicación es fundamental para comprender las diferencias entre la *CoS* y otras congregaciones, el satanismo laveyano destaca por su agresiva apología del darwinismo social y la filosofía del “*might is right*”²⁷.

²² Para más información, cf. “Maria de Naglowska: Satanismo, magia sexual y el poder femenino”, *El Baile del Espíritu*, en <https://bailespiritu.blogspot.com/2016/04/maria-de-naglowska-satanismo-magia.html> (acceso: 25/08/2018); Van Luijk, “Precursors and Inspirations”, *ibid.*, 299-306.

²³ Introvigne (2016), pág. 306; Van Luijk, *ibid.*, págs. 295-296.

²⁴ Barton (1992) págs. 19-20, 32-38, 66, 70; Van Luijk, *ibid.*, págs. 294-297.

²⁵ Dyrendal *et alii* (2016), pág. 5.

²⁶ LaVey (2008), pág. 28.

²⁷ *Might is Right or The Survival of the Fittest*, es un libro escrito bajo el pseudónimo de Ragnar Redbeard por Arthur Desmond, de quien LaVey extrajo parte de sus ideas sociodarwinistas. De hecho, aparece mencionado en las dedicatorias de su *Biblia Satánica*. Cf. *ibid.*, pág. 4.

LaVey llegó incluso a reconocer que su lectura del satanismo consistía en “Ayn Rand con adornos”²⁸.

No cabe duda de que la reinterpretación laveyana en clave positiva de los atributos de Satán proviene de los autores del XIX a los que hemos hecho referencia. Ahora bien, ¿podemos confirmar que LaVey es heredero de esta concepción romántica de Satán? ¿Cómo pudieron las obras de estos artistas desembocar en la formación de la *CoS* en California de más de un siglo después? LaVey nunca hizo referencia a los escritores románticos en sus obras, a diferencia de lo que sí hizo con Milton, Baudelaire y Huysmans. Si buscamos canales de conexión entre LaVey y el satanismo romántico, parecen encontrarse en los conocidos ocultistas Eliphas Lévi y Aleister Crowley, autores con quienes se sabe que LaVey estuvo familiarizado y de los que hablaremos más adelante²⁹. Aunque la *CoS* se trata de la congregación más extendida y con mayor tradición histórica, no es la única que toma a Satán como el símbolo descrito en líneas anteriores.

La segunda congregación más relevante a nivel histórico es el *Temple of Set (ToS)*, fundado por Michael Aquino, quien fue oficial del ejército estadounidense, miembro de la *CoS* y un incondicional defensor de las políticas de LaVey al frente de la misma como lugarteniente suyo³⁰. No obstante, la progresiva apreciación de LaVey como un líder corrupto, sumada a las discrepancias sobre la naturaleza de Satán de una parte de sus seguidores, provocó un cisma en el seno de la *CoS*. Entre ellos se encontraba el propio Aquino, quien llegó a declarar que “Satán existe. No sólo como un mito o un mero arquetipo psicológico (...), sino como una entidad esencial e inteligente”³¹. La escisión de esta facción teísta que tuvo lugar en 1975 fue bautizada con el nombre de *Temple of Set*, puesto que, supuestamente, Satán le comunicó a Aquino lo siguiente: “Reconsagra mi Templo y mi Orden en el verdadero nombre de Set. Ya no aceptaré más el título

²⁸ Dyrendal *et alii* (2016), pág. 4; Introvigne (2016), págs. 307-315. Esta filósofa y escritora de origen ruso e ideología anarcocapitalista destaca por ser una gran defensora del racionalismo, el individualismo y el darwinismo social. En el apéndice IV de *La Biblia Satánica* se incluye un paralelo entre el satanismo laveyano y el objetivismo, nombre con el que Rand bautiza a su filosofía en su novela *La Rebelión de Atlas* (1957). Otra de sus obras más conocidas es *El manantial* (1943).

²⁹ Van Luijk (2016), pág. 323. Baudelaire y Huysmans aparecen favorablemente mencionados en LaVey (1972), pág. 77; (2008), pág. 120.

³⁰ Schipper (2010), pág. 105.

³¹ Introvigne (2016), pág. 318. La cita proviene de “Quo Vadis?”, *Cloven Hoof* 6; extraída de Van Luijk (2016), pág. 350.

bastardo de un demonio hebreo”³². LaVey también llega relacionar a Satán con Set en *La Biblia Satánica*, refiriéndose a él como “diablo egipcio”³³. Sin embargo, esta identificación absoluta del dios Set con la figura de Satán nace con Aquino y no se trata de una idea generalizada dentro del satanismo³⁴.

Tras fundar su nueva congregación religiosa, buena parte de la jerarquía de la *CoS* se unió a Aquino, dando pie a la conformación del primer grupo disidente de la iglesia fundada por LaVey. Como ha podido observarse, mientras que Aquino cree en la existencia de un Satán-Set real, practicando una forma de satanismo teísta y más esotérica, LaVey, desde su perspectiva ateísta, racionalista y simbólica, no lo concibe como una entidad real y trascendente, sino más bien como un sinónimo de la energía vital del hombre³⁵. A pesar de que el nombre de la divinidad central es diferente, perviven la misma mitología satánica y el autoentendimiento como satanistas, motivo por el que los académicos creen acertado englobar a los setianos dentro del satanismo moderno.

El legado de LaVey y Aquino está bien asentado. Ambos son personajes medianamente conocidos dentro y fuera de los círculos académicos, pero el escenario del satanismo no es el mismo que el de hace cincuenta años, pues todas las religiones introducen cambios en su discurso con el paso del tiempo. No obstante, esta evolución no se ha producido únicamente en el seno de la *Church of Satan* o el *Temple of Set*, y es en este contexto donde debe entenderse el surgimiento de una congregación que, a pesar de su juventud, debe tenerse en alta consideración debido a su naturaleza especialmente activa: *The Satanic Temple (TST)*, fundado en 2013 por Malcolm Jarry y Lucien Greaves. Además de por “corregir y actualizar” el satanismo de LaVey, TST destaca por su labor activista orientada principalmente a la separación Iglesia-Estado, la crítica del fundamentalismo religioso, la defensa de los derechos LGTBI y de lo que respecta a la toma de decisiones de las mujeres sobre su propio cuerpo³⁶.

³² Aquino, M. (2010), *The Temple of Set*, San Francisco, e-book publicado por el autor (borrador 11); extraído de Van Luijk, *ibid.*, pág. 351-352.

³³ Cf. LaVey (2008), pág. 69.

³⁴ Las fuentes no aclaran el germen de esta idea. La posibilidad más verosímil es que Aquino se viera especialmente interesado en el paralelismo entre Set y Satán dibujado por LaVey. Por otro lado, en la saga de ficción *Conan*, R.E. Howard representa a Set como un demonio maligno de forma ofidia, haciendo su primera aparición en 1932. Esta imagen de Set muy probablemente provenga de la propia tradición egipcia, en la que este dios acabaría asociándose con la serpiente primigenia del Caos, Apofis. Sin embargo, el *ToS* no representa a esta divinidad en ningún momento con apariencia de serpiente, y se desconoce hasta qué punto Aquino podía estar familiarizado con esta saga.

³⁵ Schipper (2010), pág. 107.

³⁶ Dyrendal *et alii* (2016), págs. 218-219.

Las relaciones entre *TST* y la *CoS* no son demasiado amigables, lo cual se debe a varias razones. En primer lugar, la iglesia laveyana siempre ha pretendido el monopolio del satanismo, concibiendo, por otro lado, la labor activista como algo que debe llevarse a cabo de una manera aislada e individual. Sin embargo, muy probablemente las mayores desavenencias entre ambas agrupaciones se deban a cuestiones ideológicas. En una entrevista concedida a *El Mundo*, Greaves responde de la siguiente manera cuando se le pregunta acerca de sus diferencias con la *CoS*:

La principal diferencia entre ellos y nosotros es que ellos tienen un sentido muy estricto del darwinismo social. LaVey llegó a decir que él usaba el satanismo para dar a la gente la filosofía de Ayn Rand mediante subterfugios religiosos, y a eso hay que añadir su visión del individualismo muy influida por Nietzsche. Para él la compasión era una consecuencia de la debilidad. Cuando eres más joven esas afirmaciones pueden tener cierto sentido, pero a medida que maduras, aprendes y ves cómo funciona la realidad te das cuenta de que la compasión y la empatía te hacen más fuerte y te ayudan a trabajar en comunidad. Además, nosotros trabajamos por la igualdad de todos, cosa que él rechazaba³⁷.

Tras conocer la respuesta de Greaves y la participación activa de *TST* en cuestiones sociopolíticas como las que hemos comentado, se deja entrever una ideología con un sustrato claramente progresista y en la órbita del socialismo. Si uno revisa los índices de lecturas recomendadas en las páginas web de los diferentes capítulos que componen *TST*, verá que aparecen con asiduidad obras de los románticos Percy y Mary Shelley, Byron, Blake y de los anarquistas Godwin y Bakunin³⁸, autores que en ningún momento se mencionan en el índice de lecturas de la *CoS*, que, en su lugar, recomienda diversas obras de Nietzsche, *Ensayo sobre el principio de la población* de Thomas Malthus, *Masa y poder* de Elias Canetti o *El príncipe* de Maquiavelo³⁹.

³⁷ Cavanilles (2016), en <http://www.elmundo.es/sociedad/2016/08/18/57a9ec27e5fdea8e088b4681.html> (acceso: 15/06/2018). Debido a su reciente conformación, apenas contamos con información académica sobre *The Satanic Temple*. Por ello, buena parte de las fuentes que versan sobre este grupo serán periodísticas o habrán sido extraídas de su página web.

³⁸ A diferencia de la *CoS*, *TST* está dividido en delegaciones territoriales denominados internamente como “capítulos”, encontrándose su sede en la ciudad de Salem. Para este trabajo hemos utilizado los índices presentes en su página web oficial en la de los capítulos Nueva York y Detroit localizados en este mismo orden en las siguientes páginas: <https://thesatanictemple.com/pages/the-satanic-temple-library>, http://thesatanictemplenyc.com/?page_id=211 y <https://thesatanictempledetroit.com/recommended-reading/> (acceso: 06/07/2018).

³⁹ Véase Church of Satan, “Satanic Sources – Book List”, en <https://www.churchofsatan.com/sources-book-list.php> (acceso: 06/07/2018).

Sin embargo, la obra clave para la comprensión del ideario de TST es *La rebelión de los ángeles* (1914), del socialista Anatole France. El aspecto clave de esta obra es que el Satán de France se da cuenta de que, si consigue derrotar a Dios, terminaría por ocupar su lugar, volviéndose tan corrupto como Él, por lo que prefiere permanecer en una posición de resistencia. Navegando por la página web oficial de TST nos hemos encontrado que *La rebelión de los ángeles* aparece mencionada como “canon”⁴⁰.

3.2. Tipología religiosa

Tras haber desarrollado la evolución histórica de la religión donde se inserta nuestro objeto de estudio, consideramos que, antes de comenzar con su análisis, es necesario esclarecer un conjunto de conceptos básicos a la hora de precisar sobre su naturaleza y límites.

Como hemos podido ver, el satanismo no es un movimiento con una única doctrina, sino que es un terreno donde participan varias voces con diferentes cosmovisiones. Llegados a este punto, es donde debemos preguntarnos qué características comunes tienen los distintos colectivos o individuos que se adscriben dentro de lo que en la órbita académica conocemos como satanismo moderno, satanismo contemporáneo o, sencillamente, satanismo, de entenderlo en cualquier caso como un movimiento religioso estructurado⁴¹.

Hemos considerado adecuado incluir el apellido de “religioso” a nuestro objeto de estudio con el fin de diferenciarlo de algunos fenómenos que, a nuestro entender, no deberían considerarse algo constitutivo de la religión satánica, pero que, no obstante, han sido ocasionalmente tratados como tales. Nos referimos a tendencias presentes en las algunas expresiones de rebeldía adolescente y el mundo musical, especialmente dentro de los géneros del *death* y el *black metal*, una escena donde, a pesar de agrupar a artistas que buscan expresar una religiosidad verdaderamente satanista, es muy frecuente la explotación de esta temática con fines artísticos y comerciales. Creemos que tales

⁴⁰ “Learn”, *The Satanic Temple*, en <https://thesatanictemple.com/pages/learn> (acceso: 06/07/2018).

⁴¹ Así es denominado a lo largo las distintas obras académicas que hemos incluido en la bibliografía final, entre otras. Véase Dyrendal (2012; 2016); Petersen, J. (2009), *Contemporary Religious Satanism: A Critical Anthology*; Schipper (2010) y Van Luijk (2016). Todos llegan en algún momento a mencionarlo como satanismo a secas. Por otro lado, lo más frecuente entre quienes se identifican como satanistas es que no se incluya ningún adjetivo detrás, aunque a veces también se refieren a su religión como satanismo moderno. Véase Iglesia de Satán, en <https://iglesiadesatan.com/>.

tendencias, al estar basadas en una serie tópicos e ideas (la adoración al mal o al Diablo, por ejemplo) más propios de una mentalidad cristiana tradicional que de una satánica, no deberían considerarse como tales, al igual que no se perciben como propias de una determinada religión aquellas expresiones que, basadas en un ideario alejado u opuesto a los preceptos de la misma, tratan de imitarla⁴².

El término del que venimos hablando en realidad hace referencia a la corriente religiosa organizada e ideológicamente configurada que surge tras la creación de la *Church of Satan*. Aunque no cabe duda de que LaVey fue una figura determinante para este hecho, pensamos que la denominación de “satanismo laveyano” para referirse al satanismo moderno en su totalidad es erróneo, siendo más adecuado para señalar a aquel que se ajusta a la perspectiva particular de la *CoS*. Dentro del satanismo moderno caben lecturas de Satán teístas, ateístas, idealistas, materialistas e inmanentistas, así como religiosidades más racionalistas o más esotéricas⁴³.

Independientemente de en qué forma se practique, el conjunto del satanismo se inserta en una tradición mayor conocida como *Left Hand Path* o Sendero de la Mano Izquierda, cuyos preceptos serían opuestos a los del Sendero de la Mano Derecha. Según el filólogo Stephen Flowers, profesor en la Universidad de Texas, los principios que caracterizan a ambas vías pueden encontrarse a lo largo de la historia de la humanidad y abarcan un espectro cultural muy amplio, que parece remontarse al sustrato de la religión indoeuropea. El origen de estos términos enfrentados, afirma Flowers, tiene su origen en el vocabulario del tantra indio, que distingue dos vías, el *dakshinachara* (‘sendero derecho’) y el *vamachara* (‘sendero izquierdo’). Según la doctrina tántrica, el flujo de energía universal entraría en la persona por la izquierda, saliendo por la derecha, de forma que cuando uno mira al este, el flujo natural del universo, que circula de norte a sur, quedaría en armonía con su cuerpo al estar alineados ambos flujos. La única manera de revertir la dirección en la que el flujo penetra el cuerpo, rompiendo esta armonía, es a través de la voluntad, un acto considerado una rebelión contra la ley cósmica⁴⁴. El término nos llega a través de la figura de Helena Blavatsky, una importante ocultista de finales

⁴² Para más información, cf. Van Luijk (2016), “Intermezzo 4: Adolescent Satanism, Metal Satanism, Cyber-Satanism”, págs. 381-385.

⁴³ Dyrendal *et alii* (2016), pág. 4-7.

⁴⁴ Flowers (1997), págs. 13-15.

del XIX que lo importó a Europa como una forma de referirse al lado dañino y negativo de las prácticas mágicas⁴⁵. Más adelante profundizaremos sobre su visión esotérica⁴⁶.

El Sendero de la Mano Izquierda toma en consideración los deseos de cada persona de ser un actor libre, empoderado e independiente de su propio mundo, siendo la existencia independiente el más noble destino que debe alcanzarse, visto como algo divino. Así pues, el individualismo es un factor fundamental de esta tradición. Por otro lado, el Sendero de la Mano Derecha es el de la unión con la realidad universal, en la que el individuo es aniquilado en su fusión con lo divino o el orden cósmico natural, tal y como se buscaría por norma general en el budismo y las religiones abrahámicas (alcanzar el nirvana, ascender al cielo). Para lograr la correcta sumisión que permita tal unión con Dios o la naturaleza, es necesario perseguir el conocimiento y el acatamiento de la ley divina⁴⁷.

Así pues, mientras que el Sendero de la Mano Derecha es teocéntrico o alocéntrico, el Sendero de la Mano Izquierda destaca por su antinomismo y tiene su núcleo en el yo, que persigue armonizar el universo e interactuar con él a la voluntad de su psique en lugar de fundirse en el mismo. Dentro de esta tradición existen diferentes conceptos sobre el yo, pero su valor como epicentro de esta vía y la obligación autoimpuesta de llevarlo a niveles cada vez más perfectos es algo que se acepta de manera unánime⁴⁸.

4. Influencias esotéricas de la magia satánica

Habiendo descrito ya la naturaleza del satanismo moderno y sus orígenes, el primer paso para penetrar en la magia satánica es como pensó Huysmans en su momento, conocer el mundo del ocultismo, que en este caso particular no será tan relevante por haber transmitido una serie de prácticas o técnicas concretas que hayan acabado recogándose en la magia satánica contemporánea, sino principalmente por haber constituido sus cimientos teóricos. Entre ellos debemos incluir al Satán construido a través de las

⁴⁵ “Sobre el Sendero Sinistro”, *El Baile del Espíritu*, en <https://bailespiritu.blogspot.com/2017/09/sobre-el-sendero-siniestro.html> (acceso 17/07/2018).

⁴⁶ Cf. págs. 24-26.

⁴⁷ Flowers, *ibid.*, págs. 1-2.

⁴⁸ Flowers, *ibid.*, pág. 3.

heterodoxas ideas religiosas que los autores presentes en este apartado se fueron transmitiendo hasta desembocar en el que actualmente es concebido dentro del satanismo.

4.1. Éliphas Lévi

Éliphas Lévi (1810-1875) nació en Francia con el nombre de Alphonse-Louis Constant, y destaca por ser uno de los grandes pioneros del ocultismo, ejerciendo una gran influencia no sólo sobre LaVey (donde destaca la adopción del complejo Baphomet)⁴⁹, como veremos, sino sobre otros ocultistas que recogemos a lo largo de este capítulo. Por este motivo, justificamos el espacio que hemos dedicado a Lévi en el presente trabajo.

Desde joven, Constant quiso ser sacerdote de la Iglesia Católica, con la que tuvo una relación muy ambigua durante toda su vida debido sus ideas de izquierda radical⁵⁰, que combinó con su particular visión teológica. Sin embargo, se dio cuenta muy pronto de que ser sacerdote no era su verdadera vocación. Además de verse influido por la obra de Jeanne Guyon, mística francesa del XVII que redirigió su pensamiento a líneas panenteístas, se empapó del satanismo romántico gracias a los círculos radicales que frecuentaba. Se cree que Constant comenzó a desarrollar su interés en el satanismo romántico tras el contacto con Flora Tristan (1803-1844), socialista y feminista especialmente activa en Francia e Inglaterra, quien muy probablemente influyó en su perspectiva teológica tan teñida de socialismo y sus peculiares ideas sobre Satán⁵¹. Así habla esta autora de Lucifer en *L'Emancipation de la Femme*:

Lucifer, el ángel del genio y la libertad, a quien las supersticiones del Medievo han relegado al trono del infierno, (...) asciende triunfante de nuevo hacia el cielo, con una estrella en su frente, y en su mano derecha una antorcha que no se extinguirá.

⁴⁹ Muy probablemente la obra de Lévi no habría llegado a autores americanos interesados en el ocultismo, como LaVey o Lovecraft, de no ser por las traducciones de Arthur E. Waite, escritor y ocultista nacido en EEUU. Su obra más relevante para esta materia es *Transcendental Magic, its Doctrine and Ritual* (1896), traducción editada de *Dogme et rituel de la haute magie*, obra de la que hablaremos en líneas posteriores.

⁵⁰ No pretendemos en ningún momento usar este término de forma despectiva o como juicio de valor. Simplemente consideramos que es la mejor forma etiquetar su pensamiento, y más si lo ajustamos a los preceptos de la época.

⁵¹ Van Luijk (2016), págs. 127-128.

El Espíritu Santo, al igual que el Padre y el Hijo, ha recibido también forma humana para ser invocado por los hombres, y la paloma simbólica ha plegado sus blancas alas de nuevo.

El espíritu de la inteligencia y del amor debe ahora mostrarse al mundo en los jóvenes y sonrientes rasgos de Lucifer⁵².

En la *Bible de la Liberté* (1841) Constant desarrolla una relectura esotérica y socialista de la Biblia, obra que le costó el ingreso en prisión durante once meses. Durante el mismo año, amplió estas mismas ideas en *Doctrines religieuses et sociales* y *L'assomption de la femme*, tres publicaciones caracterizadas por la misma visión de la sociedad y de la espiritualidad donde plasmó unas ideas sobre feminismo, panteísmo, humanismo, libertad sexual, y anticlericalismo similar a la de los satanistas románticos anteriores⁵³. Entre las páginas de *La Bible de la Liberté* podemos encontrar un Lucifer presentado como un ángel de la libertad, la luz y la ciencia, así como “un generoso espíritu de rebelión y noble orgullo”⁵⁴. Sin embargo, el Lucifer de Costant es una entidad distinta a Satán, que mantiene su función como representante del mal, al menos en esta obra.

La influencia de Tristán se vuelve más notoria en trabajos posteriores. Poco después, Constant escribe *La dernière incarnation: Légendes évangéliques du XIXe siècle* (‘La última encarnación: Leyendas evangélicas del siglo XIX’), publicada en 1846. La penúltima de estas leyendas es la que resulta más relevante para este estudio. En ella, Jesús y María se encuentran con Satán sentado en una roca del Calvario. Tras ser tentado de nuevo por el diablo, Jesús restituye a Satán como Lucifer y pone “una estrella en su frente y una antorcha en su mano”. Después, María pisa la cabeza de la serpiente, que derrama su primera lágrima, reparando todas sus blasfemias. Satán, Jesús y María ascienden al cielo como un único espíritu “de inteligencia y amor”, “de libertad y coraje” y “de vida que ha triunfado sobre la muerte”. En su ascenso, ven al titán Prometeo alzar los brazos en el Cáucaso. De esta forma, “los grandes símbolos humanos y divinos se saludan bajo el mismo cielo”⁵⁵.

⁵² Tristán, F. y Constant, A. (1846), “The Emancipation of Woman, or The Testament of the Pariah”, *The Libertarian Labyrinth*, pág. 18, en <http://library.libertarian-labyrinth.org/items/show/2689> (acceso: 22/6/2018).

⁵³ Van Luijk, *ibid.*, pág. 129.

⁵⁴ Constant, A. (1841), París, Le Gallois, págs. 17-19.

⁵⁵ Constant, A. (1848), *The Last Incarnation: Gospel Legends of the Nineteenth Century*, traducción de Francis Shaw, Nueva York, William H. Graham, págs. 85-88.

A pesar de introducir nuevos elementos, las reminiscencias del Satán de Tristán son más explícitas en *Le Testament de la Liberté* (1848), donde Lucifer es representado como la Inteligencia original, creada del primer aliento divino (dijo Dios: “haya luz”)⁵⁶. Tras una hostil discusión con Dios en la que el ángel caído rechaza servirle, baja a la tierra, donde se convierte en la madre (*sic*) de la Libertad, que nace de su frente, y de la Poesía, que surge de un suspiro de su corazón. Finalmente, las hijas de Lucifer dominan el mundo con “la magia de su belleza y la irresistible seducción de su voz”⁵⁷.

Como puede observarse, la religiosidad cristiana de Constant es muy ambigua, y debe entenderse del mismo modo que la de Blake, por poner un ejemplo más conocido: un constructo extremadamente personal a partir de la teología cristiana que no busca ajustarse al dogma tradicional. Es el Satán de este constructo que venimos comentando el que será fundamental para el sistema esotérico de Lévi y su futuro influjo en el satanismo.

Constant no empezó a interesarse en el ocultismo hasta la década de 1840, un interés que le llegó tras la lectura de *Kabbala Denudata* (1684) de Knorr von Rosenroth y tras entablar amistad con Hoëne-Wroński, matemático y esoterista. Poco después de esta inmersión en el mundo esotérico, la cual vino acompañada de una etapa personal bastante convulsa, dejaría de ser el radical Constant para convertirse en Éliphas Lévi, pseudónimo con el que en 1854 publicó su obra más conocida, *Dogme et rituel de la haute magie* (*‘Dogma y ritual de la alta magia’*), que se convertiría en uno de los pilares de la magia ceremonial moderna y del ocultismo en general. A lo largo de tal escrito no se atisba ninguna referencia a las ideas socialistas de Constant⁵⁸.

Dogme et rituel de la haute magie, así como algunos fragmentos de otros de sus trabajos, contienen una serie de indicaciones para organizar y practicar rituales, aunque no puede decirse que sean manuales *stricto sensu*, sino que más bien ofrecen una visión alternativa del universo donde los elementos del pasado radical de Lévi confluyen con un panteísmo romántico centrado en el hombre y componentes de tradiciones esotéricas más antiguas, como la cábala. Donde más claramente se ve esta amalgama de ideas es en el nuevo Satán de *Dogme et rituel de la haute magie*, donde es descrito como una fuerza cósmica impersonal y un agente moralmente neutro fundamental para la pervivencia heterogénea de la realidad. Además, este Satán como fuerza cósmica de la vida y ser

⁵⁶ Gn 1:3.

⁵⁷ Van Luijk (2016), pág. 132.

⁵⁸ Van Luijk (2016), pág. 134.

neutral estaría, por fin, conectado en esencia al Lucifer ángel de luz nacido el primer día que hemos mencionado en líneas anteriores⁵⁹.

Esta idea de Satán trascendería al Baphomet, un símbolo presente en la tradición thelemita de Aleister Crowley y especialmente relevante en el conjunto de la magia satánica, tal y como iremos viendo⁶⁰. Baphomet aparece por primera vez en el frontispicio del segundo volumen de *Dogme et rituel de la haute magie*, y aparece descrita como "el macho cabrío del *sabbat*" y "la imagen panteísta y mágica del absoluto"⁶¹. A pesar de su parecido con la imagen tradicionalmente asociada a Satán, Lévi indica que se trata del dios Pan, reconvertido a un símbolo del absoluto y de la unión de contrarios, siendo el equilibrio un tema sobre el que se incide de manera constante. Sin embargo, Lévi concibe su "imagen jeroglífica de Baphomet" a su vez como la "agencia universal"⁶², es decir, como Satán, la fuerza que transmitiría ese equilibrio necesario para la pervivencia de la realidad heterogénea. Esta es la descripción completa que nos da Lévi sobre el Baphomet:

La cabra en el frontispicio lleva el signo del pentagrama en la frente, con una punta en la parte superior, símbolo de luz; sus dos manos forman el signo del ocultismo, una apuntando a la luna blanca de Chesed, y la otra a la luna negra de Geburah⁶³. Este signo expresa la perfecta armonía de la misericordia con la justicia. Un brazo es femenino, el otro masculino como los del andrógino de Khunrath⁶⁴, cuyos atributos teníamos que unir con los de nuestra cabra, pues es el único y mismo símbolo. La llama de inteligencia que brilla entre sus cuernos es la luz mágica del equilibrio universal, la imagen del alma elevada por encima de la materia, mientras la llama, aunque esté unida a la materia, brilla sobre ella. La cabeza de la bestia expresa el horror del pecado, del cual sólo el agente material, el único responsable,

⁵⁹ Van Lwijk, *ibid.*, págs. 134-135.

⁶⁰ Baphomet es conocido por ser el nombre de la divinidad que, según algunas tradiciones pseudo-históricas, fue adorada por los templarios, supuesto que originó el conocido proceso que acabó disolviendo la Orden del Temple. Para más información, cf. Partner, Peter (1987). *The Knights Templar and Their Myth*, Nueva York, Oxford University Press.

⁶¹ Lévi, É. (1910), *Dogme et rituel de la haute magie*, París, Félix Alcan, pág. I:VI. Véase "Imagen 2" en el Anexo.

⁶² Van Lwijk (2016), págs. 136-137.

⁶³ Chesed y Geburah es el nombre de la cuarta y quinta sephirot ('esferas') de todas las que componen el Árbol de la Vida dentro de la tradición cabalística, asociadas respectivamente con la compasión y la unión por un lado y la fuerza y la disgregación por otro. Para más información, cf. Fortune, Dion (1935), *The Mystical Qabalah*, Londres, The Society of the Inner Light, págs. 161-172, 173-187.

⁶⁴ Aquí Lévi hace referencia al Adán andrógino que presenta Heinrich Khunrath, alquimista y filósofo hermético en su obra *Amphitheatrum sapientiae aeternae* (1595). Más información en Forshaw, Peter (2006), "Alchemy in the Amphitheatre: Some Consideration of the Alchemical Content of the Engravings in Heinrich Khunrath's Amphitheatre of Eternal Wisdom (1609)", en Jacob Wamberg (ed.), *Art and Alchemy*, Copenhagen, Museum Tusculanum Press, págs. 198, 201, 210.

debe soportar el dolor, pues el alma, acorde a su naturaleza, es insensible, y sólo puede sufrir cuando se materializa. El bastón en pie en lugar de los genitales simboliza la vida eterna, el cuerpo cubierto con escamas el agua, el semicírculo sobre él la atmósfera, las plumas que lo siguen por encima lo volátil. La humanidad está representada por los dos senos y los brazos andróginos de esta esfinge de las ciencias ocultas⁶⁵.

Debido a toda la significación que engloba el Baphomet, no sorprende que acabase siendo el símbolo más utilizado dentro del satanismo laveyano (y probablemente en todo el conjunto del satanismo)⁶⁶. Sin embargo, LaVey no explica en ningún momento quién es Baphomet, y la única descripción que da sobre Pan no sirve para esclarecer la relación entre estas dos entidades y su valor esotérico:

La parte carnal de la naturaleza humana era regida por el dios entonces conocido como Dionisios, o Pan, representado por los griegos como un sátiro o fauno. En sus orígenes, Pan era el “bueno” y simbolizaba la fertilidad y fecundidad⁶⁷.

La única ocasión en que las figuras de Pan-Baphomet y Satán aparecen relacionadas es en la descripción del símbolo de Baphomet usado durante el ritual:

El Bafomet (o Baphomet) representa los Poderes de las Tinieblas combinados con la fertilidad del Chivo. En su forma más pura, el pentagrama tiene en su interior la figura de un hombre, coincidiendo con las cinco puntas de la estrella (tres puntas hacia arriba, dos hacia abajo) simbolizando la naturaleza espiritual del hombre. En el Satanismo, también se utiliza el pentagrama, pero como el satanismo representa los instintos carnales del hombre, o lo opuesto a la naturaleza espiritual, el pentagrama se halla “invertido” para que se acomode perfectamente a la cabeza del Chivo, cuyos cuernos representan dualidad, vueltos hacia arriba en desafío; las otras tres puntas hacia abajo, la trinidad negada. Las figuras hebreas alrededor del círculo externo del símbolo, que son tomadas de las enseñanzas mágicas de la cábala, deletrean la palabra “Leviatán”, la serpiente del abismo de las aguas, identificada con Satán⁶⁸.

La presencia de Pan puede intuirse a través de las alusiones al “Chivo” y su fertilidad, mientras que la dualidad que representan sus cuernos podría estar relacionada con la unión

⁶⁵ Lévi, *loc. cit.*

⁶⁶ Véase “Imagen 3” en el Anexo

⁶⁷ LaVey (2008), pág. 64.

⁶⁸ LaVey, *ibid.*, págs. 158-159.

de contrarios que hemos mencionado anteriormente. A pesar de que ninguno de los distintos elementos que componen el símbolo de Baphomet es original de LaVey, éste les añade un valor carnal y de oposición al Dios cristiano. Así pues, podemos decir que el fundador de la *CoS* configura un simbolismo propio del Baphomet (pasado por el filtro de Aleister Crowley, que añade algún matiz)⁶⁹, acondicionándolo a partir de la imagen construida por Lévi.

Sin embargo, a pesar de la visión romántica que Lévi tenía de Satán y de haber adoptado a su Baphomet, parece que LaVey nunca llegó a tener una visión positiva del ocultista francés, a quien llegó a denominar “fraude santurrón” y “uno de los sustentadores de la ignorancia esotérica del siglo XIX”. Esto se debe principalmente a la crítica de Lévi a las diversas formas de magia negra, que concebía como malvadas, sumado a los elogios que hace de Jesús en su propia teología (cristiana, al fin y al cabo) como rey y maestro⁷⁰.

4.2. Péladan, Guaita y Papus

Tras Lévi, floreció una nueva generación de ocultistas en el París de final de siglo, cuyos máximos representantes son Joséphin Péladan, Stanislas de Guaita y Gérard Encausse, más conocido como Papus. Al ser unos autores cuya evolución en el ocultismo se produjo de manera conjunta, analizaremos su influencia en la magia satánica de la misma manera.

Péladan (1858-1918) creció en una familia ultracatólica y fervientemente monárquica de Lyon. Siendo aún joven, se mudó a París, donde en 1886 publicó *La Vice suprême*, una exposición de las doctrinas levianas en forma de novela, cuya protagonista era un mago cabalista llamado Merodack, dedicado a combatir la inmoralidad y decadencia de la época. Poco después, el esoterismo se habría convertido en un proyecto de vida para Péladan, que aspiró a formar una orden esotérica católica en la que distintos tipos de artistas cooperasen para transmitir sus ideas espirituales, puesto que compartía la visión

⁶⁹ El cual queda expuesto en el Libro de Thot, del que hablaremos más adelante. Cf. pág. 29.

⁷⁰ Pueden encontrarse referencias a Lévi en LaVey (1971), “On Occultism in the Past”, *Cloven Hoof* 3, pág. 9, consultado en <https://www.churchofsatan.com/occultism-of-the-past.php> (acceso: 23/06/2018).

romántica del artista como un transmisor de nuevas ideas espirituales: “Artista, eres un sacerdote”⁷¹.

A pesar de su religiosidad esotérica, nunca dejó de considerarse “un hijo leal de la Iglesia”. Sin embargo, no cabe duda de que *La Vice suprême* estimuló en mayor medida el interés por el ocultismo que por el catolicismo. O al menos eso le ocurrió al Marqués Stanislas de Guaita (1861-1897), que creció en una rica y nobiliaria familia de Lorena, aunque acabaría mudándose a París con el pretexto de estudiar química. El impacto que le causó la obra de Péladan no sólo incitó a Guaita a releer la obra de Lévi, que se convirtió en el pilar de su pensamiento, sino a contactar con el propio Péladan, con quien entabló una cercana amistad que lo llevó a abandonar su carrera para centrarse en el estudio de lo oculto. Su instrucción fructificó en la que fue su obra más relevante *La Serpent de la Gèneses* (1891)⁷².

Fue en los círculos esotéricos que Guaita frecuentaba donde conoció al estudiante de medicina Gérard Encausse (1865-1916), que comenzó a publicar sus obras con el pseudónimo de Papus (el genio de la medicina del *Nuctemeron*, un libro mágico atribuido a Apolonio de Tiana y traducido al francés por Lévi). Concretamente, ambos esoteristas se conocieron en Isis, la rama francesa de la Sociedad Teosófica de Blavatsky, de la que se desligaron por no compartir la deriva orientalista que estaba tomando. Así pues, tras romper con Isis, instauraron su propio centro para el estudio del ocultismo, con el objetivo de formar una organización cuyos miembros pudieran recibir una buena educación en esta materia y compaginada con el estudio de las ciencias seculares. La organización, a la que bautizaron con el nombre de Orden Cabalística de la Rosa Cruz, resucitando así a la legendaria fraternidad, se extendió por Francia. Péladan, que aseguró haber recibido algún tipo de iniciación rosacruz, no tardó en unirse a Guaita y Papus⁷³.

Estos nuevos rosacruces se adhirieron al triple esquema de Lévi en lo que respecta al simbolismo de Satán. Guaita puede ejercer de portavoz de este grupo cuando, en *La Serpent de la Gèneses*, interpreta a Satán de tres maneras diferentes: (1) como un símbolo del mal en un sentido vulgar y, a nivel esotérico, como (2) la energía vital y (3) “la misteriosa atracción del yo al yo”. Con todo, Guaita concebía a Satán de forma más bien negativa, afirmando que “el dispensador universal de vida elemental” utiliza mil rostros

⁷¹ Van Luijk (2016), págs. 171-172.

⁷² Van Luijk, *ibid.*, págs. 172-173.

⁷³ Van Luijk, *ibid.*, pág. 173.

para “profanar todos los altares”. El Baphomet de Lévi pasó a ser “el macho cabrío de la *goetia*” (‘brujería’ o ‘magia negra’) con Guaita. Asimismo, el marqués declaró que “Satán-Pantheos” lleva, en última instancia, a un estado de apoteosis del inconsciente a través de la regresión al instinto. Sorprendentemente, quien tuvo inclinaciones más satánicas de entre estos tres ocultistas fue el ultracatólico Péladan, que llegó a describir a Satán como “la criatura más perfecta del plano espiritual” y el ancestro simbólico de todos los artistas y místicos. No obstante, la mayoría de las descripciones que ofrecían estaban sacadas directamente de Lévi, incluyendo la del famoso pentagrama invertido como un supuesto emblema del satanismo, al que Guaita añadió los caracteres hebreos que conforman la palabra “Leviatán”⁷⁴.

4.3. Helena Blavatski

Pero la sombra de Lévi también se extiende hasta las doctrinas de la Sociedad Teosófica, fundada en 1875 en Nueva York por Madame Helena Petrova Blavatsky (1831-1891), nacida en Rusia. La Sociedad Teosófica es una de las organizaciones más importantes dentro de la religiosidad alternativa del XIX, y su fundadora buscó extenderla como una religión universal. A pesar de que afirmó haber sido iluminada por maestros tibetanos y de adoptar una buena cantidad de elementos de las religiones orientales, la influencia de Lévi es indudable y puede apreciarse en obras como *Isis sin velo* (1877), donde parafrasea al francés cuando define a Satán como una fuerza neutra de la naturaleza, la “luz astral” que impregna todo el universo y de la que se puede disponer para todo tipo de propósitos, buenos y malos. Aunque, probablemente, la obra esotérica de Blavatsky donde sus simpatías hacia el Diabolo están expresadas de forma más explícita es *La doctrina secreta* (1888), en cuyas páginas describe a Satán como la fuerza necesaria para el equilibrio de la naturaleza y “una sombra que hace más brillante la luz”⁷⁵. Cabe señalar, no obstante, que la celebración de Satán no es, ni mucho menos, el tema central de esta obra.

En realidad, la teosofía de Blavatsky adopta la imagen de Lucifer como portador de luz que empezó a desarrollarse con los románticos y Lévi. Además, en su interpretación

⁷⁴ “The History of the Origin of the Sigil of Baphomet and its Use in the Church of Satan”, *Church of Satan*, en <https://www.churchofsatan.com/history-sigil-of-baphomet.php> (acceso:25/08/2018) ; Van Lwijk, *ibid.*, pág. 174-175.

⁷⁵ Faxneld (2012), págs. 203-204, 214; Van Lwijk (2016), págs. 144-145.

del Génesis, se produce una hipóstasis de Lucifer y los ángeles caídos como seres divinos en el mundo material, otorgando a los humanos la cualidad del conocimiento y la racionalidad, convirtiéndolos, en definitiva, en humanos. Para Blavatsky, así como para la mayor parte de los teosofistas, el verdadero mal no lo encarna Satán, sino el Dios del monoteísmo como divinidad sin base en la realidad. Es en esta tendencia anticristiana propia de los satanistas románticos donde la ocultista rusa diferiría de las ideas del cristiano Lévi. Así pues, los roles de Satán y Dios quedarían invertidos en *La doctrina secreta*⁷⁶.

Reconvertido a un símbolo totalmente positivo, Blavatsky establece un paralelo entre Lucifer y Prometeo, al igual que los románticos, considerando a Satán el verdadero benefactor de la humanidad:

Es muy natural (aun desde el punto de vista de la letra muerta) considerar a Satán, la Serpiente del Génesis, como el verdadero creador y benefactor, el Padre de la Humanidad Espiritual. Porque es él quien fue el “Heraldo de la Luz” el radiante y brillante Lucifer, que abrió los ojos del autómatas creado por Jehovah, tal y como se alega. Y aquel que fue el primero en susurrar: “el día en que comáis de él, seréis como Elohim, conocedores del bien y el mal”, sólo puede ser considerado un Salvador. (...) el Ángel, el Serafín y el Querubín, que sabía mucho y que amaba aún más, y que nos confirió la Inmortalidad Espiritual en lugar de la Física⁷⁷.

Esta relectura de Gn 3, que Faxneld denomina como “satánica-gnóstica”, contradice otros fragmentos de su cosmogonía. Por otro lado, Blavatsky afirma que no existe un Dios creador ni una oposición verdadera entre Él y Satán, sino que representan fuerzas dentro del propio ser humano⁷⁸. Esta perspectiva de Satán como liberador, dador de conocimiento, espíritu crítico y energía dinámica dentro del hombre, pasarían, tal cual, a formar parte del ideario satanista moderno.

Debido a la gran presencia de Satán en clave positiva dentro del sistema esotérico blavatskiano, que ahora conocemos, no debería sorprender que ocultistas como Papus o Guaita, entre otros, se vieran atraídos y llegaran a formar parte de la Sociedad Teosófica. Sin embargo, Blavatsky buscaba un panteísmo filosófico más propio de las religiones orientales para su teosofía, que progresivamente fue tiñéndose con elementos de las

⁷⁶ Van Luijk, *ibid.*, pág. 145.

⁷⁷ Blavatsky (2008), pág. 218.

⁷⁸ Faxneld (2012), págs. 212-213.

cosmogonías de la India. Tal giro, como hemos podido ver, no fue del gusto de muchos. Uno de quienes más se opusieron a esta deriva orientalizante fue Rudolf Steiner, líder de la rama alemana de la Sociedad Teosófica⁷⁹.

4.4. Aleister Crowley

Nos encontramos ante una de las figuras más influyentes para el conjunto de los nuevos movimientos religiosos alternativos, en especial para aquellos que se engloban en el neopaganismo o dentro del Sendero de la Mano Izquierda. Poeta, novelista, pintor, montañero, ajedrecista y ocultista inglés, Aleister Crowley (1875-1947) trató por todos los medios extender su religión en aras de sustituir al cristianismo, a la cual llamó “Thelema” (en griego, ‘Voluntad’), cuyo nombre proviene, al parecer, de la abadía concebida por François Rabelais en *Pantagruel*, cuya única regla era “*fay çe que voudras*” (‘haz lo que quieras’). Siendo todavía un universitario, Crowley fue aceptado con el nombre de Frater Perdurabo en la Orden Hermética del Alba Dorada (*Golden Dawn*), orden ocultista que combinaba elementos originales con otros tomados de la magia leviana y teosófica y de la que fue expulsado por disputas con otros miembros⁸⁰. Sin embargo, el momento clave en la carrera religiosa de Crowley se produjo cuando, en la suite de su hotel del Cairo, donde improvisó un santuario mágico, su mujer anunció la llegada del “Equinoccio de los Dioses”. Tras realizar una invocación a Horus exactamente a mediodía, siguiendo las instrucciones que los dioses le proporcionaban a través de ella, recibió la visita de Aiwass, el mensajero de Set, que le transmitió la revelación profética recogida por Crowley la obra que bautizó *El Libro de la Ley* (1904)⁸¹. Las máximas expresadas en esta obra son “haz tu Voluntad, será toda Ley” y “Amor es la Ley, Amor bajo Voluntad”⁸², que permearán el conjunto de la filosofía y la magia(k) thelemitas⁸³.

Crowley fue prácticamente la única figura religiosa de renombre en relacionarse abiertamente con lo satánico, haciéndose llamar “*To Megatherion 666*” (la Gran Bestia

⁷⁹ Van Luijk (2016), págs. 145-146.

⁸⁰ Para más información sobre la *Golden Dawn*, cf. Howe, Ellic (1972), *The Magicians of the Golden Dawn: A Documentary History of a Magical Order, 1887-1923*, Londres, Routledge.

⁸¹ Van Luijk, *ibid.*, pág. 306-307.

⁸² *Liber Al vel Legis* I: 40, 57.

⁸³ Crowley nos señala que el nombre que eligió para su trabajo fue el de Magia(k) o, como muestra el texto original, *Magick*, ortografía del inglés arcaico. La elección de este término se debe a que otros como “espiritismo”, “ocultismo” o “misticismo” implicaban connotaciones no deseadas para el inglés. Cf. Crowley (1986), pág. 133.

666), “Maestro Therion” o, simplemente, “la Bestia”, a lo que hay que sumar la actitud anticristiana que caracterizaba su pensamiento⁸⁴. No es de extrañar, entonces, que LaVey tropezase tarde o temprano con su legado. Es sabido que Crowley viajó de manera frecuente a los Estados Unidos, dejando en California, lugar donde, como hemos visto empezaría a conformarse la *CoS*, un importante capítulo de la *Ordo Templis Orientis* (*OTO*), orden ocultista neo-masónica fundada por el alemán Theodor Russ y de la que Crowley asumió el mando en 1920, inyectando su ideario thelemita. Debido a sus influencias, no sorprende que Crowley recrease en la *OTO* parte de la praxis ritual que aprendió en la *Golden Dawn*⁸⁵.

A finales de la década de los 40, LaVey contactó con Jack Parsons, uno de los discípulos más sobresalientes de Crowley y líder en aquel momento del mencionado capítulo californiano, a quien encargó un buen catálogo de los trabajos de la Bestia, entre los que se encontraba *El Libro de la Ley*⁸⁶. Antes de proseguir debemos aclarar que, a pesar de los sobrenombres empleados por Crowley y de la influencia que pudiera haber ejercido sobre el satanismo moderno religioso, coincidimos con otros autores al considerar que sería un error considerarlo un satanista⁸⁷.

Tras una infructífera visita a una logia de la *OTO* en Berkeley en 1951, LaVey acabó bastante decepcionado. Según nos cuenta él mismo se topó con “un montón de echadores de cartas que insistían en el estudio de la filosofía oriental, las lenguas orientales, las estrellas y la contemplación para alcanzar el Nirvana de la unicidad”⁸⁸. Este interés en lo místico y lo espiritual, sumado a lo inocuo de su apariencia, fue muy criticado por LaVey, llegando incluso a referirse a la Bestia como “un farsante drogadicto”⁸⁹. No obstante, todo parece indicar que la verdadera intención del satanista era esconder sus raíces espirituales, puesto que calificó la filosofía thelemita como una de las más cercanas al satanismo y a la *OTO* como “practicantes de algunos de los principios expuestos en este volumen” en la que fue su primera edición de la *Biblia Satánica*⁹⁰. Asimismo, el primer sacerdote en ser expulsado de la *CoS*, Wayne West, acusó a LaVey no sólo de copiar de *Las*

⁸⁴ Van Luijk (2016), pág. 308.

⁸⁵ Van Luijk, *ibid.*, pág. 307. Si se requiere más información sobre Russ y la *OTO*, la referencia clásica es Möller y Howe (1986), *Merlin Peregrinus: Vom Untergrund des Abendlandes*, Würzburg, Königshausen & Neumann.

⁸⁶ Barton (1992), pág. 49; Van Luijk, *op. cit.*, pág. 311.

⁸⁷ Cf. Dyrendal (2012), pág. 369; Kaczynski (2010), pág. 556; Van Luijk (2016), pág. 311.

⁸⁸ Barton, *ibid.*, pág. 61.

⁸⁹ Barton, *ibid.*, pág. 49.

⁹⁰ Van Luijk, *op. cit.*, págs. 311-12.

confesiones de Crowley, sino de prohibir a sus seguidores leer los trabajos del inglés. Como respuesta, LaVey declaró haber adaptado los elementos adecuados de la poética de Crowley y admirar su elocuencia literaria⁹¹.

Como puede verse, LaVey no tuvo contacto directo únicamente con la obra de Lévi, sino también con la de Crowley. Es ahora cuando cabe preguntarse acerca del influjo concreto que provocó el ocultista inglés en el sistema mágico del satanista. La presencia de Satán en su obra se ajusta en gran medida a la perspectiva del s. XIX. En una nota al pie de *Magia(k)* describe a Satán como un gran defensor de la vida, el amor y la libertad, ofreciendo una imagen parecida en sus himnos a Lucifer y Satán⁹². Lo más probable, al no encontrar ninguna mención a Shelley, Byron, Blake o Godwin, es que LaVey absorbiese esta imagen de Satán directamente desde el filtro del propio Crowley⁹³.

En lo que respecta a su perspectiva de Satán, el inglés también se vio muy influido por la función esotérica que Lévi le atribuye en la forma de Baphomet, figura que Crowley incorpora en su sistema esotérico y que inspiró sus proclamaciones de tinte más satánico. En su *Libro de Thot*, la Bestia explica que la carta de El Diablo “fue malentendida en la edad oscura del cristianismo”, pero que Lévi “triunfó al identificar a la cabra retratada en la carta con Pan” (o Baphomet). A raíz de esto, iguala a Pan-Baphomet con Satán, a quien llega a describir como “la energía creativa en su forma más material”. Asimismo, sostiene que el nombre de Satán “implica coraje, franqueza, energía, orgullo, poder y triunfo; palabras que expresan la voluntad creativa y paternal”⁹⁴.

La significación de Satán para el conjunto de estos ocultistas parece clara. Si hemos insistido tanto en esta cuestión, se debe a que el conjunto de cualidades que encarna Satán, incluyendo su papel como agencia y energía universal en la forma de Baphomet, está íntimamente ligado con el conocimiento y la puesta en ejercicio de la propia voluntad, el verdadero epicentro de la magia thelemita y, en consecuencia, de la magia satánica. Explicado este pilar, veamos qué entienden ambos por magia. Tal y como expresa Crowley en *Magia(k) en teoría y práctica* (1913), la magia(k) es “la Ciencia y Arte de

⁹¹ Dyrendal (2012), pág. 371.

⁹² Crowley (1913), “Magia(k)”, *Equinox I*, pág. 206.

⁹³ Van Luijk (2016), pág. 323.

⁹⁴ Thelemapedia, “Baphomet”, en <http://www.thelemapedia.org/index.php/Baphomet>; Van Luijk, *op. cit.*, pág. 310. Véase también Crowley, A. *The Book of Thoth: A Short Essay on the Tarot of the Egyptians*, sección XV, en <https://hermetic.com/crowley/book-of-thoth/atu> (acceso: 11/06/2018).

provocar el Cambio conforme a la Voluntad”⁹⁵. Para una mejor comprensión, nos deja el siguiente ejemplo:

Es mi Voluntad informar al Mundo de ciertos factores o hechos dentro de mis conocimientos. Y por este motivo cojo “armas mágicas”, pluma, tinta, y papel; yo escribo “conjuros” (estas frases) en un “lenguaje mágico”, es decir, aquello que es comprendido por la gente que yo quiero instruir; llamo a los “espíritus”, imprentas, publicaciones, vendedores de libros, etc., y les obligo a llevar mi mensaje a la gente. La composición y distribución de este libro es entonces un acto de Magia(k) por el cual yo causo que ocurran Cambios en conformidad con mi Voluntad⁹⁶.

Crowley ofrece un detallado manual de cara a la práctica de magia ritual. Sin embargo, la existencia de una magia no ritual en el sistema thelemita se hace evidente tras este ejemplo que el propio Crowley nos detalla. Podemos decir, entonces, que en el thelema cada cambio intencional es un acto mágico. Si devolvemos la mirada a *La Biblia Satánica*, vemos que LaVey define la magia como "el cambio de situaciones o eventos según la propia voluntad, los cuales, de otra manera, no podrían cambiarse"⁹⁷. Como puede verse, esta definición es prácticamente idéntica a la que ofrece Crowley. De la misma manera, el satanismo distingue entre la magia ritual y la no ritual⁹⁸.

Los fundamentos rituales descritos por Crowley irían destinados a provocar un cambio en la psique del mago. Tal cambio se produciría a raíz del contacto o del desbordamiento causado por el valor simbólico que posea una divinidad en el universo que rodea al mago⁹⁹. El refuerzo psicológico para este cambio llegaría en forma de invocación o de emulación dramática, justificada por la gran autoridad de la que goza el mago thelemita, siendo ambas realizadas en un contexto ceremonial y de manera

⁹⁵ “The Science and Art of causing Change to occur in conformity with Will”; extraído de la siguiente edición: (1973), *Magick*, York Beach, Samuel Weiser, pág. 131.

⁹⁶ Crowley (1986), págs. 134-135.

⁹⁷ LaVey (2008), pág. 127.

⁹⁸ Aunque hagamos exposición de estos hechos con el fin de evidenciar las influencias directas que Crowley ejerció sobre LaVey, no profundizaremos en los fundamentos de la magia satánica hasta el capítulo dedicado a este mismo asunto, pues eso afectaría a la estructura y la cohesión del presente trabajo. Cf. “La magia satánica según LaVey”, págs. 31-38.

⁹⁹ Esta teoría, muy popular en el esoterismo occidental, tiene su base en una máxima de la Tabla Esmeralda, atribuida al conocido Hermes Trismegisto, que enuncia: “Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo”. En clave esotérica, significa que todo lo que acontece en el microcosmos tiene su reflejo en el macrocosmos y viceversa. Luck, Georg (1995), *Arcana mundi: magia y ciencias ocultas en el mundo griego y romano*, Madrid, Gredos, págs. 419-421.

simbólica¹⁰⁰. Como veremos, tales ejercicios también tendrán su impronta en el ritual satánico.

A lo largo de este capítulo hemos expuesto los fundamentos teóricos de la magia thelemita y algunas de las huellas concretas que quedaron impresas en la magia satánica. De la misma manera, puede observarse una influencia crowleyana en lo que respecta a los componentes prácticos y físicos que LaVey propone integrar durante la práctica de la magia ritual. El primer componente necesario para la celebración del ritual thelemita sería el aislamiento, que oculta al mago y lo protege de los elementos y la vida mundana. Se alcanzaría mediante el desarrollo del ritual dentro de un círculo dibujado en el suelo y el uso de la túnica, que se define como “el silencio y el secreto con el cual (el mago) trabaja, el esconderse en la vida oculta de la Magia y la Meditación”¹⁰¹. Así pues, sería imprescindible, además de un aislamiento físico, un aislamiento mental y ambiental para la práctica de la magia ritual.

Aclarado el espacio donde se lleva a cabo el ritual, cabe preguntarse por los distintos elementos que forman parte del mismo. En el vestuario, Crowley distingue una blanca y otra negra con capucha, las cuales deben llevar bordados distintos motivos de la simbología thelemita. Su función principal, como hemos visto, es la de aislar al mago¹⁰².

Otro elemento relevante es el cáliz, relacionado con el éxtasis. Tal y como indica Crowley, el cáliz empleado en el ritual es el cáliz de Babalon, también llamada la Mujer Escarlata o la Gran Ramera¹⁰³. Según se nos dice, el cáliz puede estar lleno de agua o de vino. Cuando está lleno de vino es el “Cáliz de la Intoxicación”¹⁰⁴.

Por otro lado, encontramos la espada, que simbolizaría “la facultad analítica” del mago. Su cometido, señala Crowley, sería atacar y dominar a los demonios, no debiendo “ser utilizada para invocaciones, como se enseña en algunas escuelas de Magia”¹⁰⁵. No

¹⁰⁰ Cf. Crowley (1986), págs. 155-158.

¹⁰¹ Crowley, *ibid.*, págs. 46, 49 y 112.

¹⁰² Crowley, *ibid.*, págs. 112.

¹⁰³ Babalon es una de las divinidades primordiales del thelema y representa, a grandes rasgos, la liberación femenina y el impulso sexual, siendo este objeto el principal símbolo asociado a la diosa. Suele aparecer representada montada sobre una bestia, con la que se identificaba el propio Crowley. Como puede verse, la adopción de los elementos atribuidos a la Prostituta de Babilonia del *Apocalipsis* (17:1-6) son más que evidentes. Extraído de Thelemapedia, “Babalon”, en <http://www.thelemapedia.org/index.php/Babalon>, donde pueden encontrarse las distintas referencias a esta diosa en todo el conjunto de las obras de Crowley.

¹⁰⁴ Crowley (1986), págs. 102-108.

¹⁰⁵ Crowley, *ibid.*, págs. 89-90.

debemos olvidar que Crowley se consideraba un “mago blanco”, y que en sus escritos pueden encontrarse varios ataques dirigidos contra los grupos de magia negra¹⁰⁶.

Finalmente, incluye la campana, cuya función principal es la de inaugurar el ritual, aunque también se emplea para acompañar la ascensión de la hostia. Según señala Crowley, su sonido debe ser “solemne y majestuoso”, pero ofreciendo “siempre una nota clara y fina”¹⁰⁷. Aunque faltaría algún objeto por comentar, hemos decidido incluir sólo aquellos que LaVey haya podido adaptar para el ritual satánico.

5. La magia satánica según LaVey

Ríos de tinta han corrido desde distintas disciplinas tratando de ofrecer una definición fiable y global de la magia y comentando sus diferencias (si las hay) respecto a la religión en una relación dicotómica que estamos acostumbrados a ver. Es muy frecuente ver que en los círculos académicos la magia es definida, en contraposición a la religión, como una forma de religiosidad privada, instrumental y antisocial, objeto de estigma y control social¹⁰⁸. No obstante, pensamos que esta dicotomía no resulta satisfactoria para nuestro objeto de estudio, puesto que sólo es aplicable en contextos históricos, sociales y culturales muy determinados. Por otro lado, es imposible establecer una distinción entre lo que entendemos por religión y magia satánica. La religión satánica debe entenderse como un sinónimo de “satanismo”, conformado por un ideario, una experiencia, unas actitudes, unas costumbres y una identidad particulares. La magia satánica es sólo un elemento más de esta religión, concretamente, un elemento activo, donde ninguna práctica podría llegar a considerarse inaceptable o heterodoxa.

Como hemos señalado, esta dualidad, artificial, sólo es efectiva en contextos muy concretos, por lo que no debería aplicarse de forma universal. En su lugar, con el fin de profundizar en la naturaleza de este sistema, nos ha parecido más adecuado, al menos por el momento, recurrir a perspectivas *emic*, como son las proporcionadas por LaVey y

¹⁰⁶ Kaczynski (2010), págs. 467, 561; Van Luijk, *op. cit.*, pág. 309.

¹⁰⁷ Crowley, *ibid.*, págs. 115-116.

¹⁰⁸ Cf. Aune, David (2008), *Apocalypticism, Prophecy, and Magic in Early Christianity*, Grand Rapids, Baker Academic, pág. 349; Klauck, Hans-Joseph (2000), *The Religious Context of Early Christianity*, Edimburgo, T&T Clark Ltd, págs. 217-218.

distintos practicantes, las cuales iremos mostrando conforme avancemos con el presente capítulo.

Las claves para comprender la esencia de la magia satánica se encuentran principalmente en dos textos: El primero de ellos es “El libro de Belial”, capítulo de *La Biblia Satánica* donde se describen los fundamentos teóricos, categorías y acciones que conforman el conjunto de la magia satánica, ya sea ritual o no. Por otro lado, contamos con *Los rituales satánicos* (1972), obra dedicada por entero a la cuestión de la magia ritual, también denominada “Magia Mayor”. Ambas composiciones fueron escritas por LaVey y funcionan a modo de manuales en los que se proporcionan, además de una serie de pautas para la práctica mágica, diversos ejemplos y modelos de rituales.

Tal y como muestran ambas composiciones, en el caso del satanismo no puede hacerse una distinción entre prácticas “buenas”, “malas”, aceptadas o inaceptadas, a diferencia de lo que sí puede hacerse en otros escenarios. Desde la perspectiva de LaVey, un mago siempre utilizará sus habilidades para satisfacer sus intereses, decidiendo él mismo lo que es más justo. Por tanto, tal distinción entre “magia negra” y “magia blanca” resultaría absurda y fruto de la hipocresía¹⁰⁹. Éste es el motivo por el que LaVey critica duramente a quienes se identifican dentro de la “magia blanca” o “religiones blancas”, incluyendo a Lévi o Crowley, quien, a pesar de haber practicado todo tipo de magia, se veía a sí mismo como un “mago blanco”, entendido como aquel que usa la magia con fines inocuos y altruistas¹¹⁰.

Como hemos visto, LaVey, inspirado en la definición de Crowley, describe la magia como "el cambio de situaciones o eventos según la propia voluntad, los cuales, de otra manera, no podrían cambiarse", a lo que añade algunas precisiones que nos parecen relevantes para una mejor comprensión de la magia tal y como la concibe LaVey:

Esto deja un amplio espacio para la interpretación personal. Algunos dirán que las instrucciones y procedimientos no son más que psicología aplicada, o de hechos científicos, a los cuales se les da terminología "mágica", hasta que se llega a un punto en el texto que "no se basa en ningún descubrimiento o hallazgo científico". Es por

¹⁰⁹ Iglesia de Satán, *¿Qué es la magia satánica?*, “Magia Blanca y Magia Negra”, en <http://iglesiadesatan.com/magia-satanica/4094/>; LaVey (2008), págs. 58-62, 127.

¹¹⁰ Van Luijk (2016), págs. 308-309.

esta razón que no se ha hecho ningún intento de limitar las explicaciones a una nomenclatura dada¹¹¹.

Aunque exponer la naturaleza de la magia como una cuestión muy abierta a interpretaciones, pensamos que tras estas palabras puede esconderse, por un lado, un más que probable reconocimiento implícito de la magia como ejercicio psicológico con base científica. Esta teoría quedaría apoyada por el ateísmo y el racionalismo que caracteriza el satanismo de la CoS y LaVey, quien, abiertamente y en repetidas ocasiones, llega a referirse a la misa negra como un “psicodrama”¹¹². La base teórica de estos psicodramas muy probablemente podría haberse extraído de los fundamentos rituales descritos por Crowley para la emulación dramática o invocación ceremoniales a los que hemos hecho mención en el apartado dedicado al inglés. Por otro lado, LaVey podría admitir que los resultados de la magia se deben a la intervención de ciertas energías, energías más físicas que sobrenaturales, pero que la ciencia moderna aún no ha desentrañado.

A pesar de no estar oficialmente afiliada a la CoS, la explicación que la página web de Iglesia de Satán proporciona sobre el tema nos parece muy fiable y muy práctica a la hora de precisar sobre la magia satánica, sea ritual o no:

El Satanismo no concibe la magia como un fenómeno sobrenatural, sino como un fenómeno inexplicado. La magia no es algo que contradice o rompe las reglas de la naturaleza, sino que forma parte de la naturaleza y obedece sus reglas, sólo que quien cae bajo el influjo de la magia no conoce las reglas específicas que la hacen funcionar. (...) El mago y la bruja satanistas saben que fenómenos como el amor, la atracción, la confianza y el entusiasmo pueden parecer “mágicos” a los ojos de quienes los sienten, pero que pueden producirse a voluntad muy eficazmente, cuando se cuenta con el conocimiento y la práctica para desarrollar ese poder¹¹³.

Tal explicación de la magia satánica podría incluso llegar a servir como un resumen del conjunto de teoremas concernientes a la magia desarrollados por Crowley, en los que la comprensión de uno mismo, de las propias capacidades, de las leyes de la naturaleza y las circunstancias que envuelven al objetivo final cobra un papel primordial¹¹⁴.

¹¹¹ LaVey (2008) pág. 127.

¹¹² “La misa negra”, en LaVey, *ibid.*, págs. 115-123; “The Original Psychodrama-Le Messe Noir”, en LaVey (1972), págs. 31-54. Para más información, cf. Flowers (1997), págs. 205-206.

¹¹³ Iglesia de Satán, *¿Qué es la magia satánica?*, “Definición de Magia Satánica”, en <http://iglesiadesatan.com/magia-satanica/4094/>.

¹¹⁴ Cf. Crowley (1986), págs. 135-142.

Según LaVey, los tradicionales intentos de mistificación de la magia por parte de sus practicantes se han convertido en “laberintos” que dificultan la evolución del mago. El fin último de cualquier ocultista es obtener “la independencia verdadera, la autosuficiencia y el triunfo personal”, y eso no se logrará con “actitudes místicas vacías de razón objetiva”, sino con los pies en la tierra¹¹⁵. LaVey, ante todo, se centra en la utilidad práctica de la magia, lo que se traduce de los términos con los que la define, sumado al lenguaje que utiliza a la hora de desarrollar las distintas instrucciones. La suya es una magia materialista. En este sentido, LaVey parece haber seguido la tendencia propia del s. XX de secularizar las tradiciones esotéricas anteriores, aplicando a la magia sus propias perspectivas científicas¹¹⁶.

Explicadas las cuestiones más introductorias referentes a la naturaleza de la magia satánica, pasamos a profundizar en el tema desde las dos categorías que se distinguen: la magia mayor y la magia menor, términos que hacen referencia respectivamente a la magia ritual y no ritual.

5.1. Magia mayor

Tal y como señala LaVey, la magia mayor “consiste en la realización de una ceremonia formal, que generalmente se lleva a cabo en una zona que se ha dispuesto para tal fin y en un momento específico”. Independientemente de si se desarrolla en grupo o de manera individual, toda la ceremonia debe realizarse de principio a fin dentro los márgenes de que se conoce como “cámara ritual” o “cámara de descompresión intelectual”. Sólo cabría excepción en aquellos casos en los que alguna parte no formal e intermedia del ritual deba ser, por necesidad, llevada a cabo fuera de estos confines. El propósito de esta cámara no sólo es aislar al practicante de cualquier posible interrupción, sino ayudar al mago a concentrar toda su energía adrenal y emocional con el fin de convertirla en una fuerza activa y dinámica¹¹⁷.

En un principio, cualquier tipo de actividad elaborada dentro de la cámara de descompresión intelectual debe ser puramente emocional y realizada de manera dogmática con el fin de separar el marco del mundo exterior de las actividades realizadas

¹¹⁵ LaVey (2008), pág. 126.

¹¹⁶ Dyrendal (2012), págs. 373-374

¹¹⁷ LaVey (2008), pág. 128.

dentro de la cámara¹¹⁸. Por ello, cualquier otra actividad intelectual o preparativo no debe llevarse a cabo durante la ceremonia, sino antes de ella. De esta forma, el satanista estaría practicando una forma ideada de ignorancia temporal con el objetivo de incrementar y reforzar su propia voluntad a través de un ejercicio en el que se busca estimular la emoción o emociones requeridas¹¹⁹.

Un ritual puede realizarse para fines muy diversos, pero dentro de esta variedad se disciernen tres tipos de ritual: de sexo, de compasión y de destrucción. En primer lugar, el objetivo de un ritual de sexo es “crear un deseo de parte de la persona a quien desees o invocar un compañero sexual para satisfacer tus deseos”. Para que el ritual de sexo tenga éxito, debe culminar en un orgasmo y tenerse en mente a una persona específica, si es que esta persona no participa en el ritual¹²⁰. El ritual es el de compasión, se realiza “con el propósito de ayudar a otros o de ayudarse a uno mismo”, de forma que el receptor pueda obtener salud, éxito material, en los negocios, etc¹²¹. Por último, el ritual de destrucción sirve para “exteriorizar rabia, molestia, desdén, desprecio, o bien odio puro”, además de para lanzar una maldición. Según LaVey, es falso que el objetivo de este ritual deba creer en magia para poder ser herido o destruido por ella. En su lugar, asegura que las personas más racionales y sin tiempo para “supersticiones” son víctimas más vulnerables, puesto que relegarían la maldición a su subconsciente, nutriéndola y haciendo que se multiplique con cada infortunio que padezca¹²².

Al igual que Crowley, LaVey elabora una lista de los objetos que forman parte del ritual, comentando las funciones de cada uno. En un principio, todos los elementos descritos a continuación formarían parte tanto del ritual individual como de la misa negra (o ritual grupal). En lo que respecta al vestuario, los participantes pueden usar túnicas negras, las cuales pueden llevar capucha para cubrir el rostro de manera que se puedan expresar las emociones sin preocupaciones. Las mujeres, señala LaVey, visten prendas sexualmente sugestivas. Asimismo, se sugiere que los participantes utilicen amuletos con

¹¹⁸ El concepto de la cámara de descompresión intelectual recuerda al uso de los *banishing rituals* o rituales de destierro usados en el thelema. Un ejemplo sería el Ritual Menor del Pentagrama, desarrollado por la *Golden Dawn* y adoptado por el thelema y la magia del caos. Para más información y referencias, cf. “Banishing” y “Lesser Ritual of the Pentagram”, Thelemapedia, respectivamente en <http://www.thelemapedia.org/index.php/Banishing> y http://www.thelemapedia.org/index.php/Lesser_Ritual_of_the_Pentagram (acceso: 27/08/2018).

¹¹⁹ LaVey (2008), pág. 138.

¹²⁰ LaVey, *ibid.*, pág. 132.

¹²¹ LaVey, *ibid.*, pág. 133.

¹²² LaVey, *ibid.*, pág. 133-135.

el pentagrama invertido tradicional o el símbolo de Baphomet, que también iría colocado en la pared, sobre el altar, que puede ser muy variado, llegando a proponerse incluso la posibilidad de usar una mujer desnuda como “altar de carne”¹²³. Sobre este altar se colocan, por ejemplo, las velas, cuyo número irá condicionado por la cantidad de luz requerida. También se emplea un cáliz o copa, representando el “Cáliz del Éxtasis”, lleno de algún “elixir” estimulante que debe beberse hasta la última gota. LaVey propone el vino, pero deja la puerta abierta explícitamente a utilizar cualquier tipo de bebida¹²⁴.

La espada está igualmente presente en el ritual. Símbolo de la fuerza agresiva, es usado por el oficiante para señalar a la imagen de Baphomet durante la invocación a Satán. Por otro lado, se utiliza una campana para demarcar tanto el principio como el fin del ritual. Su sonido “debería ser fuerte y penetrante, en lugar de ser suave y tintineante”¹²⁵. Esta serie de objetos recuerdan a los utilizados durante el ritual thelemita, y muy probablemente se hayan incorporado al ritual satánico (con adaptaciones) por influencia de Crowley. No obstante, LaVey incorpora otros elementos como el gong, el falo, usado a modo de hisopo para “bendecir” la cámara, y los pergaminos (o papeles), donde se escriben las maldiciones, bendiciones o peticiones al oficiante¹²⁶.

Si bien es cierto que la mayor parte de los procesos y elementos que conforman los rituales vienen descritos de una forma bastante precisa, LaVey no da la sensación de querer asentarlos de manera canónica e inamovible, sino de estar dando una serie de instrucciones de cara a conseguir un ritual con la mayor efectividad posible. El hecho de implantar un sistema dogmático, y más dentro de algo tan personal como la magia, muy probablemente chocaría con la naturaleza del satanismo. En cualquier caso, los brujos y brujas (así denomina LaVey a los practicantes de la magia satánica) suelen ajustar los rituales a sus gustos o necesidades personales, tal y como veremos en la sección final de este trabajo.

¹²³ LaVey, *ibid.*, pág. 156-159.

¹²⁴ LaVey, *ibid.*, pág. 159-161.

¹²⁵ LaVey, *ibid.*, pág. 160, 161.

¹²⁶ LaVey, *ibid.*, pág. 162-163.

5.2. Magia menor

Según se indica en *La Biblia Satánica*, la magia menor, también denominada magia no ritual o magia manipulativa, consiste en la aplicación del ingenio o artimañas que provocan en una persona o grupo “cambios de acuerdo a la propia voluntad”. Tal y como señala LaVey, este efecto también recibe el nombre de “fascinación” o “glamour”, cuyo significado original hacía referencia a un hechizo usado para nublar la percepción de una persona¹²⁷. El aspecto fundamental para manipular a una o varias personas es la apariencia (en su sentido más amplio), que la bruja o brujo debe entrenar, pues “la imagería visual que se utiliza para la reacción emocional es ciertamente la parte más importante”, aunque no convenga olvidar otros sentidos y sensaciones¹²⁸.

De forma similar a como hace con la magia mayor, LaVey distingue tres formas o categorías a la hora de utilizar la apariencia: el sexo, el sentimiento y el asombro. Como parece lógico, la primera categoría consistirá en que la bruja o brujo resultara lo más deseable y tentador posible, utilizando el deseo sexual como su arma manipulativa. La segunda categoría engloba a toda manipulación surgida desde el afecto o la ternura que se despierte en los demás, siendo la “dulce ancianita” el ejemplo de bruja que se nos señala. La última categoría recogería toda forma de manipulación producida a través de la intimidación o de una presencia imponente. Conocer las propias capacidades sería clave para llevar a la práctica o combinar estas categorías con fines manipulativos¹²⁹.

LaVey no ve necesario dedicar al conjunto de la magia menor más que unas pocas páginas de su *Biblia Satánica*, si bien es cierto que poco después publicaría *La bruja satánica* (1971), una guía de manipulación a través del sexo especialmente dirigida a las mujeres. Aunque la noción de magia menor como estrategias del día a día para alcanzar los objetivos personales probablemente tengan un influjo crowleyano, sus fundamentos parecen estar muchos más influidos por la psicología y la sociología¹³⁰.

¹²⁷ LaVey, (2008), págs. 128-129.

¹²⁸ LaVey, *ibid.*, págs. 130-131.

¹²⁹ LaVey, *ibid.*, págs. 129-130. Para más información, cf. Flowers (1997), págs. 203-204.

¹³⁰ Dyrendal (2012), págs. 374-375. Si uno revisa la bibliografía de *La bruja satánica* puede encontrar a psicólogos teóricos del psicoanálisis como Ferenczi y Freud, o sociólogos como Goffman, padre de la microsociología.

6. La magia en Aquino y el *Temple of Set*

La principal complicación a la hora de conocer las influencias de Aquino a nivel social y mágico es la escasez de información al respecto. La buena noticia es, por el contrario, que sus influencias literarias resaltan de manera más clara, dejando ver un fuerte influjo de LaVey y un gran interés en el pensamiento de Crowley, adoptando su terminología, filosofía y gusto egíptizante. De esta forma, ambos autores estarían integrados en la superestructura de la magia setiana. En la obra *The Book of Coming Forth by Night*¹³¹, donde Aquino recogió la supuesta revelación de Set en 1975, se observa una compleja relación intertextual con Crowley, principalmente con *El Libro de la Ley*. En este escrito Aquino se asienta a sí mismo como un heredero de Crowley y de LaVey en la misma medida¹³².

Aquino consideraba que *El Libro de la Ley* contenía las claves de lo que llamó “el Eón de Set”¹³³, al igual que la obra de Crowley contenía lo que el thelemita denominó “el Eón de Horus”¹³⁴. Lo que Aquino entiende por “eón” se acerca a un estado mental que uno adopta por condicionamiento de un factor externo o por elección. Al igual que el thelema, el *ToS* cuenta con su propia cosmogonía, también inspirada en el antiguo Egipto. En ella, Horus no es el hijo de Osiris, sino el gemelo de Set. Mientras que en esta dualidad Set representaría la primera forma de “inteligencia aislada”, Aquino presenta a *Her-ur* o *Har wer* (Horus Mayor) como una “presencia extraña e inestable”, parte del universo objetivo, que retiene la autoconsciencia de Set¹³⁵.

Para entender la noción que Aquino tiene de la magia es necesario establecer una división entre lo que denomina universo objetivo y universo subjetivo. El universo objetivo es la naturaleza, mientras que el universo subjetivo abarca las perspectivas personales que cada ser sintiente tiene del universo objetivo, además de cualquier fenómeno que desee añadirle. Además, utilizando las palabras de Dyrendal, el mundo subjetivo tendría vínculos o conexiones con el universo objetivo¹³⁶. Aquino entendería la

¹³¹ Adaptación de *The Book of Coming Forth by Day*, que sería la traducción del título de la recopilación de textos que hoy conocemos como *El libro de los muertos*.

¹³² Dyrendal, *ibid.*, págs. 378-380.

¹³³ Aquino (2002), págs. 7-8; Aquino (1985), *The Book of Coming Forth by Night: Analysis and Commentary*, pág. 15.

¹³⁴ Crowley (1938), “Mastery”, *Little Essays Toward Truth*, extraído de Hermetic Library, en <https://hermetic.com/crowley/little-essays-towards-truth/mastery> (acceso: 29/08/2018).

¹³⁵ Dyrendal, *ibid.*, págs. 381-382.

¹³⁶ Dyrendal, *ibid.*, págs. 384-385.

magia como la capacidad de influir en estos “vínculos mágicos provocando, así, cambios conforme a la voluntad”¹³⁷.

Al contrario que LaVey, Aquino distingue entre magia blanca y magia negra. La magia blanca es concebida como un autoengaño. Concretamente la define como “los esfuerzos para engañar al subconsciente de forma que crea que ha sido aceptado en el universo objetivo”¹³⁸. De esta forma, la verdadera magia sería la magia negra, ya que es guiada por la propia voluntad y la que busca romper la inercia del universo. Así pues, Aquino reconocería dos tipos de magia: la magia negra menor y la magia negra mayor. La magia negra menor sería, entonces, “la influencia sobre seres, procesos u objetos mediante la aplicación de leyes oscuras físicas y conductuales”. Como puede verse, los fundamentos de esta forma de la magia negra menor son prácticamente idénticos a los establecidos por LaVey para la magia menor. Por otro lado, los principios de la magia negra mayor se acercaría más a las nociones de Crowley¹³⁹:

La Magia Negra Mayor es el provocar cambios en el universo subjetivo de acuerdo a la propia voluntad. Este cambio en el universo subjetivo puede causar un cambio similar y proporcionado en el universo objetivo¹⁴⁰.

Ahora que la teología y la base de la magia negra setiana han quedado explicados, podemos pasar a dilucidar uno de los aspectos más particulares del *ToS*: el concepto de *Xeper*. Como es bien sabido, *hpr* es un verbo egipcio representado en escritura jeroglífica con forma de escarabajo alzando un sol y cuyo significado es ‘llegar a ser’, ‘convertirse’. El *ToS* adaptaría este término a su propia cosmovisión. Según su propia página web, “Xeper es la experiencia de una psique individual tomando consciencia de su propia existencia y decidiendo expandirla y hacer evolucionar a través de sus propias acciones”. Sólo sería posible alcanzar el Xeper si uno busca incansablemente la Libertad y el Conocimiento¹⁴¹. Así pues, el setiano debe hacer igual que Set al librarse de la influencia retenedora de Horus.

¹³⁷ Aquino (2002), pág. 68.

¹³⁸ Aquino, *ibid.*, pág. 65.

¹³⁹ Cf. pág. 30.

¹⁴⁰ Aquino (2002), pág. 88.

¹⁴¹ Temple of Set, “Xeper: The Eternal Word of Set”, en https://www.xeper.org/pub/pub_dw_xeper.html (acceso: 24/07/2018).

7. Variantes, eclecticismo y tendencias¹⁴²

Aquí trataremos de plasmar la información relativa a la magia ritual practicada en el plano individual que hemos obtenido a partir del contacto con diferentes satanistas, una parte de ellos en el ámbito español (g1) y otra en un entorno online con practicantes principalmente estadounidenses (g2), contando, por otro lado, con el caso Álex, que ofrece un perfil más exclusivo dentro de nuestra investigación. La religiosidad de ambos grupos, por lo general, puede englobarse dentro del satanismo ateísta cercano a la órbita de *TST*, que, a diferencia de la *CoS* o el *ToS*, no ha construido un sistema mágico propio, motivo por el cual no le hemos dedicado un epígrafe particular¹⁴³.

Con el fin de ordenar la información vertida en el presente apartado, hemos decidido abordar en primer lugar los tres tipos diferentes de rituales en el mismo orden en el que han sido mencionados anteriormente, tratando de reflejar hasta qué punto se siguen las indicaciones de LaVey para el ritual mágico individual¹⁴⁴, el cual, por la intimidad que lo caracteriza, nos ha parecido más interesante para nuestra disciplina que la magia manipulativa o la misa negra, muchísimo menos practicada, donde además la comodidad y las metas de los practicantes pueden quedar diluidas en los intereses del grupo. Para ello, plasmaremos los datos recopilados del g2. Inmediatamente después, analizaremos las respuestas del g1 a las preguntas concretas que les planteamos como practicantes de la magia satánica, recogidas en el Anexo. Por último, una vez hayamos comentado el eclecticismo de estos rituales y cotejado los testimonios de estos satanistas, trataremos de esclarecer algunas de las tendencias que se observan a partir de los datos expuestos a lo largo de esta sección y de distintos exámenes sociológicos, ajenos a este autor.

Como cabía esperar, dado lo privado del asunto, hay poca información respecto a los rituales de sexo o deseo. No hemos conseguido encontrar ningún testimonio de estas

¹⁴² Antes de proseguir con la lectura de este apartado, recomendamos leer “Aclaraciones relativas a la primera aproximación antropológica” en el tercer apéndice del Anexo, pues ahí se muestra información introductoria concerniente a los distintos grupos entrevistados y el proceso de obtención de los datos expuestos en este apartado.

¹⁴³ A pesar de ello, *TST* se caracteriza por haber organizado rituales públicos con fines reivindicativos. El más destacado de ellos fue la llamada *Pink Mass*, que consistió en la celebración de una boda homosexual sobre la tumba de la madre de Fred Phelps (fundador de la *Westboro Baptist Church*, conocida por sus concentraciones homófobas) con el supuesto objetivo de convertir su espíritu en homosexual en el Más Allá. “Campaigns”, *The Satanic Temple*, en <https://thesatanictemple.com/pages/campaigns> (acceso: 30/08/2018).

¹⁴⁴ Con el fin de no parafrasear las instrucciones que aporta LaVey sobre el desarrollo concreto del ritual, hemos decidido incorporar estas directrices tal cual se muestran en *La Biblia Satánica* en el Anexo. Véase “Texto 2”.

prácticas en un contexto puramente individual. No obstante, una de las brujas del g2 relató el ofrecimiento de un atractivo amigo de servirle de altar humano como regalo de cumpleaños, desnudo, al modo que propone LaVey en distintos pasajes de *La Biblia Satánica*¹⁴⁵, provocando un morboso interés en el resto de integrantes, algunos de los cuales llegaron a ofrecer consejos sobre BDSM, que fueron amablemente rechazados.

Con base en lo explicado por LaVey respecto al ritual de sexo, mi percepción es que, en la mayoría de los casos, éste consiste en la ritualización o ambientación de una masturbación o relación sexual. En el caso de que el ritual de sexo se realice, digamos, individualmente, es muy probable que el fin último sea una preparación mental de cara a la seducción de la persona deseada.

En cuanto a los rituales de compasión, encontramos una mayor variedad. El primer caso que expondremos es el de Mike (g2), de Phoenix, que perdió recientemente a uno de sus mejores amigos, razón por la que buscaba sugerencias para un ritual. En el mismo post, Mike indicó que haría dos libaciones diferentes, una para ingerir él mismo, y otra para quemar en su honor. Por otro lado, una de las revelaciones más interesantes en lo que se refiere al uso del alcohol dentro de la magia mayor nos la deja Jayden (g2), de Utah, quien declaró que él prefiere conectar de alguna manera la bebida utilizada con el objetivo de su ritual:

Uso alcohol en la mayoría de mis rituales. El que parezca mejor para cada caso particular. He usado tequila para un ritual de liberación y whiskey para uno de empoderamiento. Mi próximo ritual de duelo tendrá vodka en una de sus fases. No puedo expresar realmente por qué es el correcto. Sólo siento que es así.

Rematando la cuestión del alcohol, hemos podido comprobar que se tiene preferencia por el vino, aunque se utilizan todo tipo de bebidas.

Un ejemplo más detallado de ritual de compasión nos lo proporcionó Álex, identificado con el satanismo laveyano y que, como ya hemos señalado, no forma parte de los dos grupos anteriormente mencionados. En el transcurso de una de nuestras conversaciones, nos reveló que uno de sus rituales favoritos para cuando se siente abatido o, simplemente, quiere cambiar su estado de ánimo, es el siguiente:

¹⁴⁵ LaVey (2008), págs. 138, 152, 156-158.

Antes de nada, acondiciona el lugar del ritual, dándole el ambiente que considera adecuado y dejando un espacio completamente vacío, colocando una vela en cada extremo de dicho espacio, en el suelo. Se sitúa justo en el punto medio entre las dos velas, con una a su espalda y otra frente a él. En esta segunda vela visualiza su “yo” más fuerte, más sabio, más libre, más en la cumbre de su potencial, a su mismísima apoteosis, mientras que en la vela de su espalda visualiza a su “yo” más torpe, más débil y estúpido, su versión menos poderosa y libre, la antítesis del primer Álex. El objetivo es llegar, poco a poco, hasta la primera vela. Álex da un paso hacia adelante, inspira hondo, y afirma sentirse un poco mejor. Después, da un paso hacia atrás, acercándose ligeramente hacia su “infra-yo” y, efectivamente, sintiéndose un poco peor. Según nos contó, siempre empieza su ritual de esa manera, dando un paso hacia delante y luego otro hacia atrás, puesto que le “ayuda a concentrarse”. De esta manera, Álex va avanzando lentamente hacia su “super-yo”, su “yo divino”, haciendo ocasionales retrocesos y jugando con sus propias emociones. Según nos relató, cuando por fin lo alcanza, se siente maravillosamente bien y capaz de todo.

Como puede verse, Álex trata de llegar, con el refuerzo de este ejercicio simbólico, a ser su versión más libre y empoderada, lo que nos parece un magnífico ejemplo no sólo de la función de la magia satánica, sino de la filosofía del propio satanismo.

Pasamos a los rituales de destrucción. Uno de los más comentados en el g2 es el ritual de destrucción de Año Nuevo, fecha en la que mucha gente hace listas de las cosas que quiere dejar atrás, cambiándolas por hábitos que considera más saludables y que pasarían a formar parte de ese “nuevo yo”. Podemos decir que el ambiente general de Nochevieja y los primeros días del año propicia la realización de estos rituales, se sea satanista o no. Cuando trasladamos esta costumbre (o ritual) a un contexto satánico, cambia poco más que el envoltorio y la gestión de las emociones. Un buen ejemplo es escribir en diferentes fragmentos de papel las cosas que se quieran dejar atrás y, hacia el final del ritual, quemar estos papeles.

Afortunadamente, contamos con un artículo valiosísimo escrito por la directora (*chapter head*) de *TST Arizona*, donde explica a sus lectores con todo lujo de detalles en qué consiste un ritual de destrucción, el cual divide en seis fases: (1) conseguir un objeto u objetos necesario para destruir, el cual normalmente tendrá una asociación negativa con una persona, recuerdo, acción o el “antiguo yo” de la que se busca deshacerse; (2) elegir un buen lugar donde realizar el ritual, de modo que no se dañe nada de valor; (3) elegir

tu arma, que deberá ajustarse a las propiedades del objeto a destruir; (4) preparar el ambiente, por ejemplo, con velas, simbología y algo de música; (5) recitar un encantamiento, como el que se propone en el artículo; (6) destruir el objeto y deshacerse de lo que quede de él¹⁴⁶.

Otro tipo de ritual de destrucción que hemos podido observar son las maldiciones, de las que tenemos pocos testimonios. Una de las más interesadas en este tema parece ser Grace (g2), wiccana y practicante de la magia satánica y la magia del caos¹⁴⁷, que se coordinó con sus compañeras para maldecir a Donald Trump con un *binding spell*¹⁴⁸. Tras manifestar sus intenciones, otros tres miembros del grupo decidieron sumarse. En otra ocasión, Grace compartió un enlace de una conocida red social que recogía distintas maldiciones, *binding spells*, hechizos de protección y amuletos (cuestiones que nunca hemos visto mencionados en un contexto satánico, a excepción de las maldiciones) para quien tuviese intención de “maldecir a todos los nazis” (Grace parecía muy comprometida con la causa feminista y LGTBI). En cuanto a este tema, sólo restaría mencionar el hechizo de maldición que solicitó otra de las integrantes, de nacionalidad israelí, mientras volvía a casa por la noche, ya que en su autobús había hombre mirándola de manera reiterada. Su objetivo, tal y como ella misma manifestó, era que, al verla realizar una artimaña, el hombre se asustara y la dejara en paz.

Buscando una justificación racionalista, algunos satanistas alegan que las maldiciones son mentalmente saludables, pues ayudarían a deshacerse de la ira o la energía negativa acumulada por el influjo de una persona¹⁴⁹. Sin embargo, Grace se declara a sí misma como agnóstica, por lo que entendemos que su perspectiva de la magia va más allá de algo puramente catártico o intimidatorio, hecho que tampoco es extraño ver en el satanismo moderno¹⁵⁰.

¹⁴⁶ Véase Kellog (2017), en <https://medium.com/@allthebigtrees/how-to-perform-a-satanic-destruction-ritual-4c76baf0ea30>.

¹⁴⁷ Para más información sobre la magia del caos o caoísmo, cf. Carroll, Peter (1987), *Liber Null & Psychonaut: An Introduction Chaos Magic*, Nueva York, Weiser.

¹⁴⁸ Burton, Tara (2017), “Each month, thousands of witches cast a spell against Donald Trump”, *Vox*, en <https://www.vox.com/2017/6/20/15830312/magicsistance-restance-witches-magic-spell-to-bind-donald-trump-mememagic> (acceso: 27/07/2018).

¹⁴⁹ Dyrendal *et alii* (2016), pág. 212.

¹⁵⁰ Dyrendal *et alii*, *ibid.* pág. 186. En esta obra también se recoge una maldición lanzada por una satanista que igualmente tenía una óptica sobrenatural o agnóstica de la magia, cuya lectura recomendamos; cf. págs. 210-211.

Complementando estos testimonios contamos con las respuestas que cordialmente nos ofrecieron Jaume y Andrés (g1) a sobre su experiencia como brujos¹⁵¹. Tras cotejar y analizar sus declaraciones, llegamos a la conclusión de que la realización de estos rituales, normalmente orientados a ayudarse a uno mismo o a una persona querida, no sólo tiene un efecto tremendamente positivo sobre su estado de ánimo, sino que también sirven al practicante (y al objetivo, según el ritual) como reafirmación, incrementando su confianza y concentración, en el menor de los casos, de cara a un evento concreto. Por otro lado, ninguno de los dos practica sus rituales al modo en que los plantea LaVey, sino que introducen elementos originales o propuestos por otros grupos satanistas o luciferinos¹⁵², como el *ToS*, la Orden del Fósforo, o la *MLO*¹⁵³. Andrés afirmó practicar también rituales de tradiciones no relacionadas con el satanismo, añadiendo que nunca los mezclaba, pues no creía que pudieran dar buen resultado. Finalmente, cuando se les preguntó respecto a su identidad como practicantes de la magia satánica, Jaume se considera “sólo satanista”, mientras que Andrés afirmó sentirse un practicante del Sendero de la Mano Izquierda.

En cuanto a la cuestión del eclecticismo, parte de esta información ya ha sido plasmada a lo largo de este apartado. Sin embargo, antes de proceder a su análisis, restan algunos casos particulares que mostrar. Destaca el caso de Said, bayonés de origen árabe (g2) que se define como adorador del Satán del Corán, Iblis. Para sus rituales, siempre eclécticos, mezcla el satanismo con lo que él denomina “*Arabian/Jinn black magic*”. También hemos encontrado destacable el caso de Jacob, un gran interesado en la cultura antigua y árabe que reconoce injertar en sus rituales elementos del *Ghayat al-Hakim* (también conocido como *Liber Picatrix*), un tomo árabe de magia astrológica escrito en el s. XI¹⁵⁴.

Como hemos visto, no es extraño que quienes practican el esoterismo tiendan a mezclar más de una corriente. En el caso del g2, hemos podido comprobar que las ramas que más acompañan a la magia de estos satanistas son la magia del caos, y la pagana,

¹⁵¹ Las preguntas y respuestas concretas están recogidas en el tercer apéndice del Anexo.

¹⁵² A pesar de tener una base ideológica muy similar, el luciferismo se diferencia del satanismo, a grandes rasgos, por tener un carácter más gnóstico y esotérico, mientras que el satanismo está más centrado, en comparación, en lo terrenal y la satisfacción de los deseos.

¹⁵³ La Orden del Fósforo es una organización esotérica de carácter iniciático, enfocada en la tradición luciferina y fundada por Michael W. Ford; cf. Iglesia Mayor de Lucifer, “Preguntas Frecuentes”, en <http://iglesiamayordelucifer.com/iml-faq/> (acceso: 27/07/2018). Por otro lado, MLO son las siglas de *Misanthropic Luciferian Orden*, posteriormente renombrada como *Temple of the Black Light*. Parece aunar elementos del caoísmo y el luciferismo; cf. Frater Nemidial (2002), *Liber Azerate*, MLO.

¹⁵⁴ Para más información, cf. Greer, John; Warnock, Christopher (2011), *The Complete Picatrix: The Occult Classic of Astrological Magic*, Renaissance Astrology Press.

destacando especialmente la wicca. De entre los que gustan de alguna de estas otras corrientes que hemos citado, algunos afirman que emplean parte de sus elementos en sus rituales satánicos, mientras que otros las llevan por separado y sin combinarlos. Por otro lado, no sorprende la dilatada presencia de la wicca en el g2, dada la popularidad de esta corriente esotérica en Estados Unidos, la gran cantidad de mujeres que hay en el grupo y la coincidencia ideológica en materia de feminismo y los derechos LGTBI entre quienes se adscriben a la wicca y *TST*¹⁵⁵.

Por otro lado, hemos observado que aquellos que mezclan con magia del caos tienden a utilizar sigilos¹⁵⁶, mientras que algunos de los que mezclan con cualquiera de los tipos de magia pagana que hemos visto tienden a usar libros mágicos, ya sean traducciones de textos antiguos o sus grimorios personales. También hay quien, sin practicarlo habitualmente, ha empleado cartas de tarot en sus rituales, más o menos un 35% entre ambos grupos.

Con el fin de conocer en mayor medida la finalidad de la magia mayor desde una perspectiva *emic*, hemos decidido sumar algunos testimonios aportados desde el g2. En primer lugar, Jayden sentencia: “Uso la brujería para jugar con mis emociones, expresarlas, cambiarlas y establecer en mi mente el resultado deseado, para que pueda centrar mis esfuerzos en ello”. Por otro lado, Violet (g2), otra de las brujas más activas del foro, sentencia: “(La magia) es literalmente un arte en donde le escribimos con símbolos a nuestro subconsciente para cambiar nuestras realidades”. Como puede verse, las perspectivas que g1 y g2 tienen de la magia son prácticamente idénticas.

Para concluir este apartado, trataremos de ilustrar algunas de las tendencias o actitudes que tienen lugar entre los practicantes de la magia satánica. Los datos mostrados a continuación han sido recogidos en tres encuestas diferentes, bautizadas con el nombre de “*Satan surveys*”, las cuales, por perseguir planteamientos y objetivos diferentes, no responden a las mismas preguntas¹⁵⁷.

¹⁵⁵ Morris (2016), pág. 272.

¹⁵⁶ Del latín, *sigillum* (‘sello’). Se usa para describir al signo pictórico asociado a una entidad espiritual, que en nuestro contexto normalmente será un demonio. En la magia del caos funcionan como representación simbólica del objetivo del mago.

¹⁵⁷ Dyrendal *et alii* (2016), págs. 136-137.

La primera de las cuestiones a las que deberíamos dar respuesta es el porcentaje aproximado de satanistas que se consideran practicantes de la magia satánica¹⁵⁸.

¿Practicar la magia? (SS-1)		
Respuesta	%	Nº
Sí	80	111
No	10	14
NC	10	15

A la hora de realizar esta consulta parece que no se especificó sobre si practicaban magia mayor o magia menor. Nuestra impresión es que, en el entorno del satanismo, cuando se habla de “magia”, por lo general se entiende lo mismo que “magia mayor”. Un ejemplo lo tenemos en una encuesta posterior.

La segunda encuesta que aquí recogemos nos otorga el porcentaje concreto de respuestas afirmativas a una pregunta a la que hemos tratado de dar solución a lo largo de este apartado con ejemplos concretos¹⁵⁹:

¿Practicar rituales tal y como se describen en <i>La Biblia Satánica</i> ? (SS-2)		
Respuesta	%	Nº
Sí	36	95
No	47	122
NC	17	43

Como hemos visto, muchos satanistas tienden a introducir elementos originales o a practicar rituales mixtos, insertando elementos de otras tradiciones. Respondida esta cuestión, pasamos a ver la frecuencia aproximada con la que los satanistas practican la magia. A diferencia de la primera encuesta, en este caso se especificó que se estaba haciendo referencia a la magia mayor¹⁶⁰:

¹⁵⁸ La primera de ellas (SS-1) se llevó a cabo entre los años 2000 y 2001 a través de internet para un artículo llamado “*Who serves Satan? A Demographic and Ideological Profile*”. Por otro lado, la segunda y tercera encuesta (SS-2 y SS-3) se realizaron respectivamente en los años 2009 y 2011, recogiendo, a través de un servicio de encuestas online, un total de 300 y 400 respuestas de un grupo de satanistas donde la mayoría se identificaba con la tradición lavejana. La intención de estas últimas encuestas fue determinar si y cómo el *milieu* satanista había cambiado desde el año 2001. Dyrendal *et alii*, *ibid.*, pág. 183.

¹⁵⁹ Dyrendal *et alii*, *idem*.

¹⁶⁰ Dyrendal *et alii*, *ibid.*, pág. 185.

¿Con qué frecuencia practicas magia?		
Respuesta	%	Nº
A menudo	10,3	40
Regularmente	14,5	56
A veces	32	124
Rara vez	18,3	71
Nunca	24,8	96
NC	5,6	23

Así pues, parece que la magia mayor no es un pilar fundamental para la mayoría de los satanistas, aunque sí que se practica ocasionalmente.

8. Conclusiones

La magia satánica y el ideario que la sustenta son herederos de una larga tradición esotérica donde destaca, como simiente principal, la religiosidad particular del Romanticismo y su relectura en clave positiva de los atributos de Satán. Los frutos esotéricos de esta perspectiva, entre los que situamos en primer lugar el pensamiento y prácticas de Lévi y, posteriormente, los de autores como Blavatsky y Crowley, acabaron desembocando en el sistema que hoy conocemos como magia satánica, construida por Antón LaVey a partir de una buena fracción de estos elementos anteriores. Debido a sus similitudes en lo que respecta a la base ideológica y los componentes físicos del ritual, cabe destacar a Aleister Crowley como la mayor influencia esotérica de la magia satánica de LaVey.

Debido a posteriores escisiones y al carácter individualista y antidogmático del satanismo (y, en conjunto, de todos los movimientos del Sendero de la Mano Izquierda, donde también se sitúan el thelema y la magia del caos), los practicantes de la magia satánica tienden a acondicionar sus rituales a sus gustos y necesidades particulares, por lo que no suelen practicarse de la misma forma en la que vienen descritos en *La Biblia Satánica*. Sin embargo, la teoría inherente al sistema mágico laveyano sí ejerce, en una medida variable, como esqueleto de los ejercicios realizados, algo que se hace notable en los elementos y simbología usados por estos practicantes, los objetivos de sus rituales

(incluyendo la consiguiente clasificación de estos: sexo, compasión, destrucción) y las definiciones que ofrecen sobre la magia, siempre dirigida a provocar cambios conforme a la propia voluntad. No debemos olvidar que Satán, como ente liberador y empoderador, subyace simbólicamente como impulsor (diríamos también que como justificación) de tales cambios, siendo éste el hecho principal que identificaría a estas prácticas, y por tanto a sus practicantes, como esencialmente satanistas a pesar de su frecuente eclecticismo.

Como puede observarse en el último epígrafe, en el seno de la magia satánica ni se mira la heterodoxia con malos ojos ni existen unas prácticas consideradas como inaceptables, admitiéndose totalmente no sólo intenciones perniciosas o agresivas, sino también el eclecticismo y la acomodación personalizada del ritual, habituales en esta corriente. Por este motivo puede concluirse que uno de los factores que más caracterizan a la magia satánica ritual es la creatividad.

En cuanto a la funcionalidad de los rituales, independiente del objetivo principal que lleve al practicante a su realización, suelen actuar como catártico o preparación, llevándolo a un estado de ánimo positivo e incrementando su confianza, favoreciendo así el cambio concreto que desee producir. La motivación del ritual es totalmente práctica. El conocimiento de estos factores es, con bastante probabilidad, la causa de la psicologización de la magia, o más bien de su secularización, un proceso que ya se hace palpable en Crowley. La Vey va un paso más allá, y no sólo hace mención de la psicología cuando explica la naturaleza de la magia satánica, sino que, para ello, también emplea un lenguaje bastante llano. Nuestra impresión es que, pese a que no deja de considerarse un acto espiritual, el factor del ritual satánico que se considera más relevante es precisamente esta utilidad práctica.

Por último, nos ha parecido conveniente reflejar algunas cuestiones sobre las que, debido a la extensión exigida para este trabajo, no nos ha sido posible incluir en el mismo. En primer lugar, nos parece necesario abordar con mayor profundidad el asunto de la magia menor, el origen de este concepto y su consideración en la literatura y círculos satánicos. Por otro lado, debido a lo novedoso de la cuestión, creemos que sería de gran interés atender a los rituales como forma de activismo realizados en la órbita de *TST*, su justificación dentro del Sendero de la Mano Izquierda, el desarrollo de los mismos y su discurso sociopolítico. Otra cuestión imprescindible sería una ampliación más cuidada de la parte antropológica, para lo que precisaríamos de un mayor número de entrevistas con distintos perfiles de satanistas. Finalmente, la inclusión de un análisis comparativo con

otras formas de magia contemporánea sería otra cuestión obligada de cara a esa futura investigación.

9. Referencias bibliográficas

Barton, Blanche (1992), *The Secret Life of a Satanist: The Authorized Biography of Anton LaVey*, Londres, Mondo.

Dyrendal, Asbjørn (2012), “Satan and the Beast: The Influence of Aleister Crowley on Modern Satanism” en Bogdan, Henrik y Starr, Martin (eds.), *Aleister Crowley and Western Esotericism*, Nueva York, Oxford University Press, 369-388.

Dyrendal, Asbjørn; Lewis, James; Petersen, Jesper (2016), *The Invention of Satanism*. Nueva York, Oxford University Press.

Faxneld, Per (2012), “Blavatsky the Satanist: Luciferianism in Theosophy, and its Feminist Implications”, *Temenos* 48, 203-230.

Flowers, Stephen E. (1997), *Lords of the Left-Hand Path: A History of Spiritual Dissent*, Smithville, Rûna-Raven Press.

Introvigne, Massimo (2016), *Satanism: A Social History*, Boston-Leiden, Brill.

Kaczynski, Richard (2010), *Perdurabo: The Life of Aleister Crowley*, Berkeley, North Atlantic.

Morris, Brian (2006), “Neopaganism and New Age Movement”, en *Religion and Anthropology: A Critical Introduction*, Nueva York, Cambridge.

Schipper, Bernd U. (2010), “From Milton to Modern Satanism: The History of the Devil and the Dynamics between Religion and Literature”, *Journal of Religion in Europe* 3, 103-124.

Van Luijk, Ruben (2016), *Children of Lucifer: The Origins of Modern Religious Satanism*, Nueva York, Oxford University Press.

10. Fuentes

Aquino, Michael (2002), *Black Magic*, San Francisco, Temple of Set.

Baudelaire, Charles (2015), *Las flores del mal*, traducción de Carlos Pujol, Barcelona, Planeta.

- Blavatsky, Helena, P. (2008), *The Secret Doctrine*, Londres, Theosophy Trust.
- Cavanilles, Javier (2016), “Entrevista a Lucien Greaves, fundador del Templo Satánico”, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es/sociedad/2016/08/18/57a9ec27e5fdea8e088b4681.html> (acceso: 15/06/2018).
- Church of Satan: Official Church of Satan Website, en <https://www.churchofsatan.com/index.php> (acceso: 06/07/2018).
- Crowley, Aleister (1986), *Magia(k) en teoría y práctica*, traducción del equipo de la editorial, Madrid, Luis Cárcamo.
- Crowley, Aleister (1990), *The Book of the Law*, Nueva York, Magickal Childe.
- El baile del espíritu: Blog de Miguel AlGol, en <https://bailespiritu.blogspot.com/> (acceso: 19/06/2018).
- France, Anatole (2007), *La rebelión de los ángeles*, traducción de Agustín Izquierdo y Juan Luis González, Madrid, Valdemar.
- Iglesia de Satán: Sitio Oficial de la Iglesia de Satán, en <https://iglesiadesatan.com/> (acceso: 18/06/2018).
- Kellog, Ali (2017), “How to perform a Satanic Destruction Ritual”, *Medium*, en <https://medium.com/@allthebigtrees/how-to-perform-a-satanic-destruction-ritual-4c76baf0ea30> (acceso: 26/01/2018).
- LaVey, Anton S. (2008), *La Biblia Satánica*, traducción de Daniel Meléndez, Nueva York, Avon.
- LaVey, Anton S. (1972), *The Satanic Rituals*, Nueva York, Avon.
- Milton, John (2009), *El paraíso perdido*, traducción de Esteban Pujals, Madrid, Cátedra.
- Thelemapedia: The Free Encyclopedia of Thelema, en http://www.thelemapedia.org/index.php/Main_Page (consultada en diferentes fechas).
- The Satanic Temple, página web oficial, en <https://thesatanictemple.com/> (acceso: 06/07/2018).

Anexo

1) Textos

Texto 1: Fragmento original de la oración final incluida en las *Letanías a Satán*

*Gloire et louange à toi, Satan, dans les hauteurs
Du Ciel, où tu régnas, et dans les profondeurs
De l'Enfer, où, vaincu, tu rêves en silence!
Fais que mon âme un jour, sous l'Arbre de Science,
Près de toi se repose, à l'heure où sur ton front
Comme un Temple nouveau ses rameaux s'épandront¹⁶¹!*

Texto 2: Indicaciones previas y pasos para realización de un ritual según LaVey¹⁶²

A. Observaciones a tenerse en cuenta antes de comenzar un ritual

1. La persona que celebre el ritual debe estar de cara al altar y al Símbolo de Baphomet durante todo el ritual, con excepción de otras posiciones que sean indicadas específicamente.
2. Si es posible, el altar debe de estar del lado oeste.
3. En rituales que sean celebrados por solo una persona, no es necesario el papel de sacerdote. Cuando haya más de una persona en una ceremonia, una de ellas debe hacer las veces de sacerdote. En un ritual privado, el celebrante debe seguir las instrucciones que se dan para el sacerdote.

¹⁶¹ Baudelaire (2015), pág. 201.

¹⁶² Plasmadas tal cual aparecen en la edición en español que hemos manejado: LaVey (2008), págs. 150-156. Debido a algunos errores de edición, nos hemos tomado la libertad de corregir algunos pequeños fallos ortográficos.

4. Cuando las palabras "Sehmhamforash"¹⁶³ y "¡Viva Satán!"¹⁶⁴ sean dichas por la persona que hace las veces de sacerdote, los participantes las repetirán acto seguido. El gong se golpea cada vez que los participantes digan "¡Viva Satán!"
5. Conversar (excepto dentro del contexto de la ceremonia) y fumar están prohibidos después de que suene la campanilla, hasta que vuelva a sonar al final del ritual.
6. El Libro de Belial contiene los principios de magia y ritual satánico. Antes de practicar o intentar los rituales de Leviatán, es imperativo que leas y entiendas todo el libro de Belial. Hasta que lo hayas hecho no podrás esperar tener éxito en los siguientes trece pasos.

B. Los trece pasos

1. Vestirse para el ritual.
2. Reunir los elementos para el ritual: encender las velas y apagar cualquier fuente de luz exterior; colocar los pergaminos a la derecha e izquierda del altar tal como se indica.
3. Si se va a utilizar a una mujer como altar, debe tomar la siguiente posición -la cabeza dirigida hacia el sur y los pies hacia el norte.
4. Purificar el aire al hacer sonar la campana.
5. La Invocación a Satán y los Nombres Infernales (ver el Libro de Belial) son leídos en voz alta por el sacerdote. Los participantes repetirán cada nombre después de que haya sido dicho por el sacerdote.
6. Beber del cáliz.
7. El sacerdote señala con la espada cada uno de los puntos cardinales en sentido contrario a las manecillas del reloj, y

¹⁶³ Según se indica en el Apéndice I de La Biblia Satánica, *Sehm ha 'Meforash* sería uno de los nombres de Dios en la tradición judeocristiana, el cual LaVey utiliza como palabra de poder con connotaciones blasfemas para sus rituales. LaVey (2008), pág. 215. Muy probablemente este uso lo tomara de las claves enoquianas de la *Golden Dawn*, como indicamos en la página siguiente.

¹⁶⁴ La versión original en inglés reza "Hail Satan!".

- pronuncia el príncipe infernal respectivo: Satán para el sur, Lucifer para el este, Belial para el norte y Leviatán para el oeste.
8. Hacer la bendición con el falo (si se usa uno).
 9. El sacerdote lee la invocación apropiada según la naturaleza de la ceremonia: deseo, compasión o destrucción.
 10. En el caso de un ritual individual, este paso es de suma importancia. La soledad es compatible con la expresión de los deseos más secretos, y no debe hacerse ningún intento de retenerlos mientras se practica el ritual, ya sea verbalizando o utilizando las imágenes que vayan más acordes con sus deseos. Es en este paso donde se debe detallar qué es lo que se desea.
 11. (a) Si alguna petición se hace por escrito, se lee en voz alta por el sacerdote y luego se quema en las llamas de la vela correspondiente. (b) Si las peticiones se realizan verbalmente, los participantes (uno por uno), se las dicen al sacerdote. Éste a su vez las repite en sus propias palabras (las que a él le parezcan emocionalmente más estimulantes).
 12. La clave o llave enoquiana¹⁶⁵ es ahora leída por el sacerdote como evidencia de la alianza de los participantes con los poderes de las tinieblas.
 13. Se hace sonar la campana para purificar, y luego las palabras “ya está hecho” son dichas por el sacerdote.

¹⁶⁵ Las claves o llaves enoquianas son un conjunto de diecinueve supuestas revelaciones en idioma “enoquiano” o “angélico” que supuestamente le fueron dadas a John Dee, matemático y mago de la corte de Isabel I, por el ángel Nalvage. Estas claves fueron tomadas por la *Golden Dawn*, utilizadas posteriormente por Crowley y adaptadas por LaVey, que las alteró de manera que encajaran con su perspectiva satanista. Más información en LaVey (2008), págs. 178-206, 212-214.

2) Imágenes

Imagen 1: *Messe Noire*, Félicien Rops (1877)

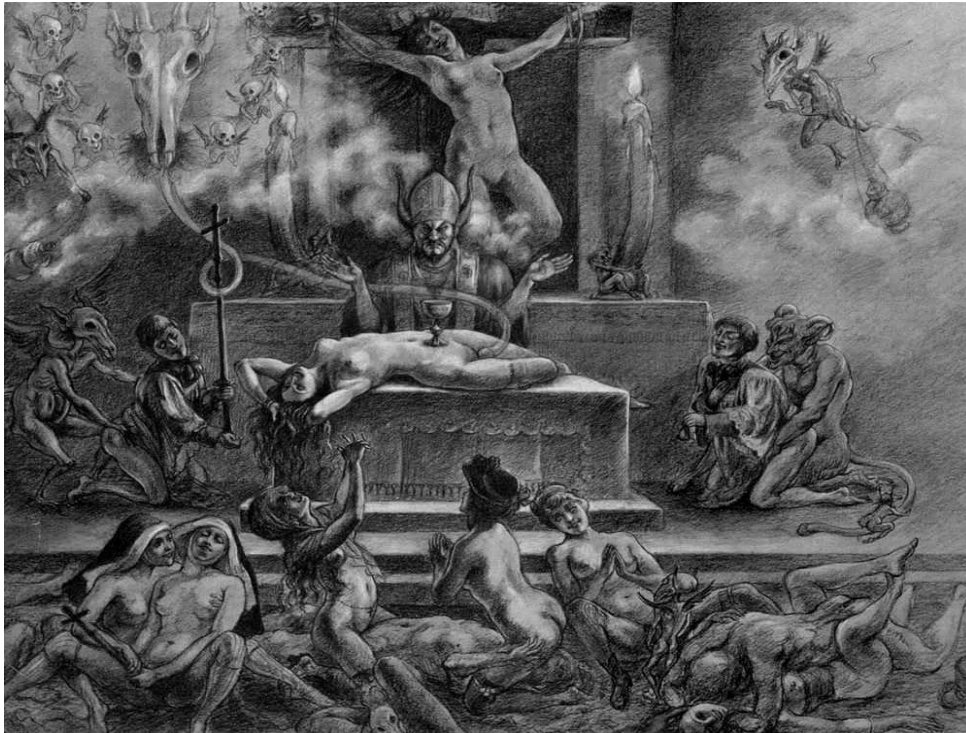
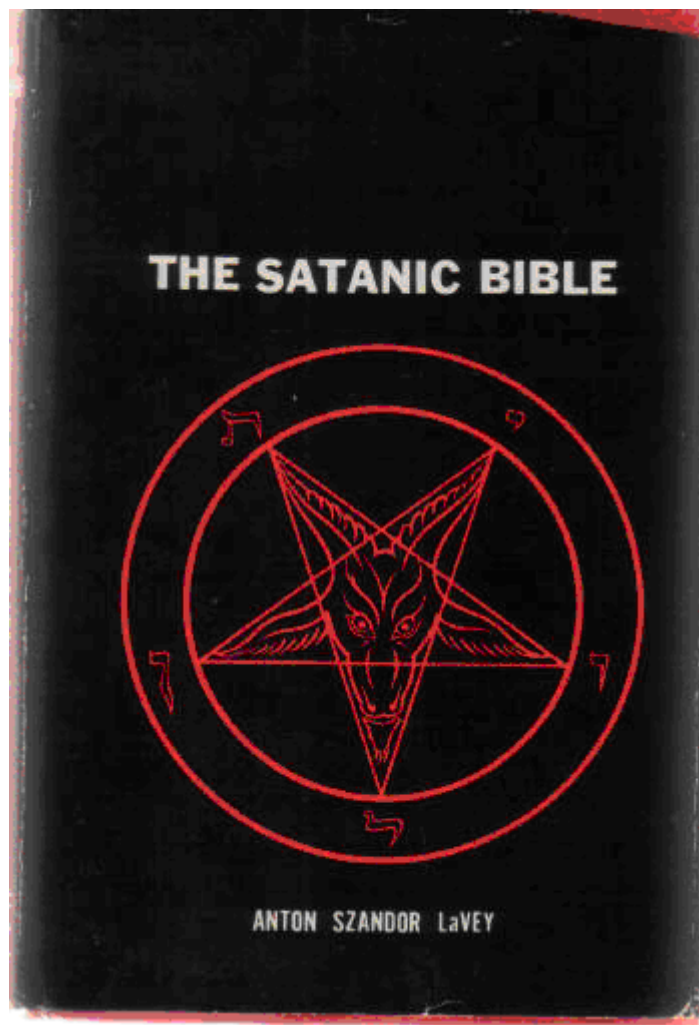


Imagen 2: el Baphomet de Éliphas Lévi en *Dogme et rituel de la haute magie*



Imagen 3: el símbolo de Baphomet, utilizado por la CoS, en una edición de La Biblia Satánica



3) Aclaraciones relativas a la primera aproximación antropológica

El conjunto de la información plasmada en la parte más antropológica de este trabajo proviene de tres fuentes o grupos diferentes. El primero de estos grupos (al que llamaremos g1) está compuesto por Jaume y Andrés, satanistas residentes en la provincia de Barcelona. Tras un viaje a esta misma ciudad el 5 de marzo de 2018, donde pudimos conocerlos físicamente y hablar sobre satanismo, les propusimos contestar a una serie de preguntas a través de una conocida aplicación de mensajería, a lo que amablemente

accedieron. Así pues, las siguientes preguntas fueron planteadas a través de una entrevista formal. Estas fueron sus respuestas:

1) ¿Qué finalidad suelen tener tus rituales?

Jaume: Trabajo de ayuda a otro o a mí mismo, como reafirmación.

Andrés: Los rituales, a mi entender, sirven para generar un ambiente concreto con el cual poder inducir un determinado estado alterado de conciencia, que ayude a modificar la realidad tangible en la vida cotidiana.

2) ¿Cómo te sientes después de realizar un ritual?

Jaume: Relajado, sereno y fuerte; en definitiva, poderoso.

Andrés: Generalmente eufórico.

3) ¿Por qué piensas que el ritual funciona? ¿Cómo lo justificas?

Jaume: Por el resultado positivo después de realizar el trabajo y por la creencia en el trabajo realizado de la persona a la que va dirigido. Aquí la energía tiene mucho que ver: la persona en cuestión ayuda con su creencia en ese trabajo y en su poder personas. Esto se ha dado en un momento en que la persona en cuestión estaba sumida en un profundo desasosiego por un tema determinado, y el trabajo fue dirigido a resolver este tema, que se resolvió favorablemente, muy favorablemente.

Andrés: Funciona, ya que de algún modo te ayuda a aumentar tu fuerza de voluntad, creando así, nuevas sinapsis.

4) ¿Te guías completamente por las instrucciones de LaVey o introduces elementos originales en tus rituales?

Jaume: Algo de LaVey y algo de otras filosofías, como la Orden del Fósforo, *Temple of Set* o la *MLO*. Algo de cada uno, al fin y al cabo, tienen mucho en común. Aunque como principiante me queda mucho por aprender.

Andrés: No suelo usar en este momento los rituales de Lavey.

5) ¿Has realizado rituales de alguna otra tradición? Si es así, ¿los mezclas con tus rituales satánicos?

Jaume: No (afirmó posteriormente que la Orden del Fósforo y la *MLO* buscan lo mismo que el satanismo, y que sólo varían matices).

Andrés: Desde luego que sí. Pero nunca mezclo rituales, no creo que pueda dar buen resultado.

6) ¿Te sientes parte de alguna otra tradición como, por ejemplo, la wicca, odinismo, caoísmo? ¿De varias a la vez?

Jaume: Sólo satanista.

Andrés: Me siento de lo que se ha mal llamado el Sendero de la Mano Izquierda: es un invento de Blavatsky.

Otra parte de la información que hemos plasmado en el séptimo apartado de este trabajo ha sido extraída a través de la observación en un foro de satanistas sobre magia a lo largo de diciembre de 2017. La gran mayoría de los integrantes de este grupo (g2) son residentes en los Estados Unidos y, aunque en un principio la temática del foro donde se encuentran es de temática satánica, es no es extraño ver post sobre otras tradiciones, como iremos comentando en el cuerpo del trabajo. Otro dato relevante concerniente a este foro, cuyo nombre nos desvelaremos para proteger la identidad de sus integrantes, es que fue fundado por miembros de *TST* con el objetivo de concentrar las conversaciones sobre magia, contando con la aprobación de esta misma congregación.

Por último, contamos con el caso de Álex, satanista laveyano de origen argentino. Debido a su lugar de residencia y a su visión religiosa (los miembros del g1 y g2, además de mostrar un mayor eclecticismo, se identifican más con la perspectiva social de *TST*) no podemos englobarle en ninguno de los dos grupos anteriores. La entrevista con Álex se produjo de manera informal, charlando amigablemente en una plaza del centro de Madrid. Esta conversación se produjo concretamente el 5 de agosto de 2017.

Para cumplir con la deontología de esta pequeña investigación antropológica, hemos decidido usar pseudónimos para referirnos tanto a las personas concretas que acabamos de hacer mención como a los distintos integrantes del foro a los que aludiremos en el cuerpo del trabajo. A pesar de que algunos de estos miembros seguramente ya estuvieran empleando pseudónimos, les atribuiremos otro con el fin de proteger su identidad online.